



LOS PERDEDORES DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES:
DERROTAS ELECTORALES EN LAS AMÉRICAS



TESIS DOCTORAL

LOS PERDEDORES DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES:

DERROTAS ELECTORALES EN LAS AMÉRICAS



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



800 AÑOS
VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

1218 - 2018

Francisco Alfonso Myers Gallardo

Director: Fátima María García Díez

Universidad de Salamanca

Facultad de Derecho

Doctorado Estado de Derecho y Gobernanza Global

Departamento de Derecho Público General

Área de Ciencia Política

Salamanca, España, 2018

Sal
800 AÑOS
VNIVERSIDAD
D SALAMANCA
1218 - 2018



CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

1218 - 2018

TESIS DOCTORAL

LOS PERDEDORES DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES: DERROTAS
ELECTORALES EN LAS AMÉRICAS



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



500 AÑOS

VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

1218 ~ 2018

Francisco Alfonso Myers Gallardo

Director: Fátima María García Díez

Universidad de Salamanca
Facultad de Derecho
Doctorado Estado de Derecho y Gobernanza Global
Departamento de Derecho Público General
Área de Ciencia Política

Salamanca, España, 2018

ÍNDICE

Índice	-V-
Índice de tablas y figuras	-IX-
Agradecimientos	-XI-
Sumario	- 19 -
Abstract.....	- 20 -
Introducción	- 21 -
Capítulo 1. La derrota electoral en la literatura académica.....	- 37 -
1.1. Los primeros estudios sobre la derrota: Riker y las reinterpretaciones de su trabajo..	- 38 -
1.2. Post William Harrison Riker.....	- 42 -
1.2.1. Participación electoral y consentimiento político	- 42 -
1.2.2. El rol de las instituciones y la cuestión de la confianza	- 43 -
1.3. Nuevos ejes de discusión.....	- 49 -
1.3.1. Implicaciones en las actitudes frente a la democracia	- 51 -
1.3.2. La aceptación de la derrota desde el punto de vista estratégico	- 56 -
1.3.3. El impacto de la aceptación de la derrota en términos organizacionales	- 58 -
Recapitulación	- 62 -
Capítulo 2. El Consentimiento político de la derrota desde una perspectiva conceptual y metodológica	- 65 -
2.1. Precisiones terminológicas: una revisión del concepto a través del tiempo.....	- 65 -
2.2. Las diferentes dimensiones del concepto: complejización de la derrota electoral	- 69 -
2.2.1. La discusión sobre consentimiento y legitimación	- 69 -
2.2.2. Consentimiento y elecciones competidas	- 72 -
2.2.3. El Consentimiento y el discurso	- 73 -
2.2.4. Conceder: la democratización del cumplimiento	- 75 -
2.3. El rol del consentimiento y obligación en la en la competición electoral	- 77 -
2.3.1. El consentimiento y su rol en la Democracia	- 80 -
Recapitulación	- 84 -
Capítulo 3. Los perdedores y su discurso: una tipología del consentimiento político de la derrota	- 87 -
3.1. Punto de partida: Modelos de construcción	- 88 -
3.1.1. Modelos de análisis.....	- 89 -
3.1.2. Lógicas de los modelos	- 91 -
3.2. Construcción de la tipología	- 97 -

3.2.1. Relevancia teórica y práctica: organización de teoría y conceptos	- 97 -
3.2.2. Concepto global.....	- 99 -
3.2.2.1. Dimensiones del consentimiento y la respuesta	- 101 -
3.2.2.2. Matriz	- 101 -
3.2.2.3. Tipos de celdas	- 103 -
3.2.3. Modelo básico y estructura de la tipología	- 104 -
3.3. Conceptos de la Matriz: dimensiones.....	- 107 -
3.3.1. Maduro	- 107 -
3.3.2. Moderado.....	- 108 -
3.3.3. Desleal.....	- 109 -
3.3.4. Radical	- 109 -
Recapitulación	- 110 -
Capítulo 4. Marco metodológico	- 113 -
4.1 Objeto de estudio	- 114 -
4.1.1. Problema de investigación y estrategia de análisis	- 116 -
4.2. Una propuesta original: derrota y tipos	- 117 -
4.2.1. Consentimiento político de los perdedores: los tipos	- 122 -
4.2.1.1. Institucional	- 125 -
4.2.1.2 Desafiante	- 127 -
4.3 Hipótesis de la investigación	- 131 -
4.4. Planteamiento para el análisis de discurso	- 133 -
4.4.1. Una propuesta de modelo para analizar a los perdedores	- 133 -
4.4.2. Nvivo como herramienta de análisis de contenido: conceptos y funciones	- 135 -
4.4.3 Aproximaciones teóricas para codificación	- 142 -
4.4.4. Textos de análisis recopilados: procedimiento de codificación	- 146 -
4.4.5. Estrategia de codificación	- 147 -
Desafíos metodológicos	- 149 -
Capítulo 5. La derrota electoral en el continente americano: condicionantes y evidencias empíricas	- 151 -
5.1 Sistema electoral y evolución	- 152 -
5.2. Los condicionantes para la aceptación de la derrota.....	- 153 -
5.2.1. Las implicaciones de la (no) aceptación de la derrota	- 154 -
5.3. Metodología aplicada.....	- 157 -
5.3.1. Periodo de tiempo estudiado.....	- 158 -
5.3.2. Casos analizados	- 160 -

5.3.2.1. La selección de casos: elecciones con un margen estrecho de victoria	- 160 -
5.4. La respuesta de los perdedores	- 165 -
5.4.1. La aceptación de la derrota	- 166 -
5.4.2. La no aceptación de la derrota	- 168 -
Recapitulación	- 171 -
Capítulo 6. Análisis de contenido	- 173 -
6.1. Proceso de codificación manual	- 174 -
6.1.1. Codificación por carpetas, nodos y subnodos	- 176 -
6.2. Codificación de nodos por jerarquía	- 177 -
6.2.1. Jerarquía: referencias y elementos	- 178 -
6.2.2. Jerarquía y dominios	- 180 -
6.2.3. Jerarquía por nodos y subnodos	- 182 -
6.3. Codificación de elementos	- 186 -
6.4. Codificación desde la matriz	- 192 -
6.4.1. Matriz de tipología	- 192 -
6.4.1.1 Aceptación	- 195 -
6.4.1.2 Rechazo	- 196 -
6.4.1.3 Institucional	- 198 -
6.4.1.4 Desafiante	- 201 -
Recapitulación	- 203 -
Capítulo 7. De la derrota a la protesta: los perdedores desde la raíz de su discurso.	- 205 -
7.1. Matriz por caso, cuasifrasas y referencias	- 206 -
7.2. Matriz por elementos	- 208 -
7.2.1. Matriz combinada	- 208 -
7.3. Diagramas de similitud por codificación	- 210 -
7.4. Análisis de matriz por dominios	- 213 -
7.4.1. Electorales y de campaña	- 214 -
7.4.2. Instituciones y otros actores	- 217 -
7.4.3. Generales	- 220 -
7.4.4. Postelectorales	- 223 -
7.4.5. Nodo Protesta – movilización	- 226 -
7.5 Matriz por dominios y elementos	- 232 -
7.6. Matriz por celdas	- 235 -
7.7. Resultados y comprobación de hipótesis	- 236 -

Conclusiones generales	- 245 -
Conclusions	- 263 -
Referencias bibliográficas	- 279 -
Apéndice de discursos	- 299 -
Apéndices de capítulo.....	- 327 -
Apéndice Capítulo 4.	- 327 -
Apéndice Capítulo 5.....	- 332 -
Apéndice Capítulo 6.	- 334 -
Apéndice Capítulo 7.....	- 344 -
Reglas y datos de codificación agregados.....	- 348 -
Abreviaturas	- 366 -

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 1.1. Combinación de ganadores y perdedores presidenciales y congresuales	-46-
Figura 3.1. Modelo de trayectoria.....	-92-
Figura 3.2. Modelo de tipología. Consentimiento político de la derrota	-106-
Figura 4.1. Tipología.....	-115-
Figura 4.2. Esquema general de nodos y referencias.....	-116-
Figura 4.6. Proceso de construcción del proyecto de análisis de contenido.....	-146-
Figura 4.9. Nube de palabras condensada.....	-148-
Figura 5.1. Evolución de elecciones estrechas por época.....	-161-
Figura 5.2. Número de elecciones estrechas por época.....	-162-
Figura 5.3. Elecciones estrechas en América: 1900 – 2010´ s.....	-163-
Figura 5.4. Diferencia entre ganador – perdedor por país.....	-164-
Figura 5.5. Histórico Aceptación/Rechazo 1788-2016.....	-166-
Figura 5.6. Aceptación – Rechazo a partir de la década de los 70´ s.....	-170-
Mapa 6.1. Codificación del proyecto.....	-175-
Figura 6.1. Jerarquía de nodos por tipología central.....	-177-
Figura 6.2. Jerarquía, referencias y elementos.....	-179-
Figura 6.3. Jerarquía de dominios de discurso por nodos.....	-181-
Figura 6.4. Jerarquía de dominios de discurso por nodos y subnodos.....	-183-
Figura 6.5. Jerarquía por elementos codificados.....	-188-
Figura 7.3. Matriz combinada de elementos y nodos centrales.....	-209-
Figura 7.5. Electorales y de campaña.....	-215-
Figura 7.6. Instituciones y otros actores.....	-218-
Figura 7.7. Generales.....	-221-
Figura 7.9. Postelectorales.....	-223-
Figura 7.11. Protesta – movilización.....	-227-
Figura 7.12. Matriz por dominios y elementos.....	-232-
Figura 7.13. Matriz por celdas.....	-235-
Figuras en Apéndice	
Figura 4.3. Esquema recodificado de nodos y referencias.....	-327-

Figura 4.4. Vista de pantalla de nodos de tipología.....	-327-
Figura 4.5. Propiedades de Nodo/Subnodo.....	-328-
Figura 4.7. Mapa del proyecto: Tipología.....	-328-
Figura 4.8. Mapa del proyecto: Dominios.....	-329-
Figura 4.10-A. Nubes condensadas por país.....	-330-
Figura 4.10-B. Nubes condensadas por país.....	-331-
Tabla 5.1. Sistemas electorales: funcionamiento y cambio.....	-332-
Tabla 5.2. Casos analizados.....	-333-
Figura 6.6. A Tipología por cobertura y referencias.....	-338-
Figura 6.6. B Tipología por cobertura y referencias.....	-339-
Figura 6.7. Codificación de atributos de tipología por “aceptación”.....	-340-
Figura 6.8. Codificación de atributos de tipología por “rechazo”.....	-341-
Figura 6.9. Codificación de atributos de tipología “Institucional”.....	-342-
Figura 6.10. Codificación de atributos de tipología “Desafiante”.....	-343-
Figura 7.1. Matriz por caso, cuasi frases y referencias.....	-344-
Figura 7.2. Matriz por elementos y nodos centrales.....	-345-
Figura 7.4. Diagramas de similitud por codificación.....	-346-
Figura 7.8. Subnodo agradecimientos, saludos o felicitaciones.....	-346-
Figura 7.10. Subnodo disponibilidad.....	-347-
Figura 7.1. Datos agregados de valores de celda.....	-348-

AGRADECIMIENTOS

Tenía 15 años en mi primer acercamiento político y, de alguna manera académico, con España. Fue en el año 2000, cuando el ex presidente del gobierno español, Don Felipe González, dio un discurso en la Ciudad de México, al cual se le denominó “La aceptabilidad de la derrota”. En México, el sistema de partidos dio su último paso, de lo hegemónico al multipartidismo. Por primera vez, escuche hablar de Adam Przeworski y, sobre todo, escuche hablar de algo tan simple, pero tan esencial para la democracia: *aceptar la derrota*. Jamás pensé, que 18 años después, ese discurso, sería el tema de mi investigación en el doctorado. Mucho menos, que precisamente España, se convertiría en mi hogar académico. En esos 18 años, pasaron un sinnúmero de historias que han marcado mi vida. Esas historias están llenas de personas, lugares e instituciones. Y, aunque veía lejos este momento, ahora me permito tomar este espacio para nombrar a cada persona, lugar e institución que, sin ellos, no sería posible que lograra este objetivo de vida.

Llegue a la Universidad de Salamanca a estudiar el Máster en Corrupción y Estado de Derecho 2010/11. Agradezco al Dr. Eduardo Fabián Caparrós y al Dr. Nicolás Rodríguez sus atenciones y apoyo en mi formación académica. Más adelante, tomé la decisión de realizar el Máster en Democracia y Buen Gobierno 2011/12, donde precisamente conocí a mi directora de tesis doctoral, a quien le guardo un espacio más adelante. El Dr. Mario Hernández, se convirtió en más que un Director de Máster, fue un guía y amigo a quien le agradezco su apoyo. Agradezco a todos mis compañeros de esas dos generaciones y a todos los profesores que impartieron clase en esos dos años: Dr. Bujosa, Dr. García Vicente, Dr. Orsi, Dra. Matellanes, Dr. Blanco Cordero, Dra. Corchete, Dr. Martín de la Vega, Dra. Iglesias, Dr. Rafa Bustos, Dr. Antonio Bustos, Dra. Muriel, Dr. Rodríguez, Dra. Domingo y Dra. González, de todos me he quedado con algo que me hizo una mejor persona.

En esos años, Salamanca me entregó amigos que ahora son hermanos. Gabriel, gracias por tu amistad, tu lealtad y por ser el amigo de las mil batallas, nuestras promesas están cumpliéndose una tras otra. José Fredman, siempre, en el extranjero, diría Don Alfonso Reyes, somos embajadores no oficiales de México, que siga así. Florencio, a un primo no es posible escoger, pero a un amigo sí. Giba, tu sonrisa y actitud, motores de mi confianza. Gilberto y Haila, su rectitud y profesionalismo, luces en mi camino. Saúl, puro Sinaloa, compadre. Vanzetti, mi hermano dominicano. Paty, la hermana que nunca tuve. No puedo dejar de mencionar a mis amigos Paco, Henry, Sara, Pablo, Giselle, Rolando, Liziane, Janaina, Juan José, Ángel, Maga, Diego, Roberto, Rainer, Renata, Linda, Adriano, Susana,

Poncho, Danielle, Varenka, Rosa, Vivi, Thais, Karen, Karina, Stephany, Ernesto, Eneida, Roberto, Julián, Marvin, Andrea, Amanda Christina, Apanguela y Lalo.

Fuera del ámbito académico, también conocí a personas formidables a quienes les agradezco profundamente. A Don Amador Picado, por cada conversación sobre España y Alemania. A mis amigos de cada mañana: Alberto, Andrés, Alejandro y María. A todos los del Kata. A los de cada domingo: todos los miembros del Convento de San Esteban, gracias por guiar mi vida y por ayudarme a descubrir a Vitoria, Suárez, De Soto, De Molina, Sahagún, Quiroga y de las Casas. Un agradecimiento muy grande a Juan Carlos y Carlitos, por endulzarme cada domingo. A Don Sinforiano y Sabina.

En el año 2013, regresé a México y decidí realizar un posgrado en Capacitación y Desarrollo Político en el ICADEP. Ahí conocí a personas que han aportado muchísimo en mi formación. Aquí, agradezco al Dr. César Camacho, Ivonne Ortega, Dr. Guillermo Deloya, Paul Ospital, Dunia Ludlow, Fer Bayardo, Alberto Lugo, Diana Bolaños y Xóchitl González. Gracias por construir una generación diferente. Me siento orgulloso de ser parte de la primera generación de la ENC del ICADEP, por ello agradezco a nuestro Padrino de generación Aurelio Nuño. Especialmente a Manlio Fabio Beltrones, quien, en 2015, promovió que los jóvenes del ICADEP, tuvieran más espacios políticos. A los más de 1500 compañeros, como decía Don Lázaro: *“Ninguna noble ambición, ni la confianza nacional, pueden sustentarse a base de promesas, si éstas no se convierten en realidades perdurables”*.

En el año 2015, fue mi primer paso fuera de España en el sentido académico. Hamburgo es una gran Ciudad, pero más grande fue mi estancia de verano en el GIGA - ILAS. Por ello, agradezco al Dr. Detlef Nolte y a la Dra. Amrita Narlikar su recibimiento. También, agradezco a Stephanie Stövesand, Aline Hirseland, Siri Voelker y Oliver Strijbis. Ahí tuve la oportunidad de conocer al Dr. Laurence Whitehead, a quien agradezco su idea para construir tipos de perdedores, lo cual fue el comienzo de la tipología aquí presentada.

Precisamente, mucho de lo que sembré desde que llegué a Salamanca, tuve la dicha de recogerlo en 2015. El 12 de agosto de 2015, tuve el grandísimo honor de recibir el Premio Nacional de la Juventud, por parte de la Presidencia de la República, la Secretaría de Desarrollo Social y el Instituto Mexicano de la Juventud. El premio lo recibí en manos del Lic. Presidente Enrique Peña Nieto. Sus palabras hacia mi fueron que los sueños sí se pueden cumplir, desde entonces me han motivado a seguir cumpliéndolos. En ese rumbo voy.

También agradezco a los Secretarios de Desarrollo Social, el Dr. José Antonio Meade Kuribeña y Rosario Robles. Además, al IMJUVE y su director, el Mtro. Romero Coello, a todo el equipo, en especial a Berenice Alcalde, Luis Morales, María Espinoza y Sabino

Barrera. Gracias al IMJUVE conocí a 3 personas que aman profundamente México: Esperanza Plaza, Claudia Lorena Díaz y Rafael España. Los admiro mucho.

Hago una mención especial a Doña Beatriz Paredes Rangel de quien aprendí que *“al hombre público se le evalúa por su capacidad de hacer. Los propósitos lo significan. Los hechos lo califican”*. A Linda Marina Munive Temoltzin, le agradezco su capacidad de hacer política dentro y fuera del país. A las dos, por inculcar el valor del esfuerzo y la familia, como decía Luis Donald Colosio, y con lo que me identifico a plenitud: *“Reitero que provengo de una cultura del esfuerzo y no del privilegio. Como mis padres, como mis abuelos, soy un hombre de trabajo que confía más en los hechos que en las palabras. Pero por eso mismo, soy un hombre de palabra, un hombre de palabra que la empeño ahora mismo para comprometerme al cambio que he propuesto: un cambio con rumbo y con responsabilidad”*. A las dos, gracias por reivindicarnos.

Durante 2016, realicé una estancia en la Universidad de Pittsburgh. La Catedral del Conocimiento, el despacho 4807 del Posvar Hall y la Hillman Library se convirtieron en mi casa. Ahí viví la campaña presidencial estadounidense muy de cerca, observar las primarias fue de gran ayuda para ampliar mi horizonte académico. En primer lugar, agradezco al Dr. Scott Morgenstern, su recibimiento, ayuda e ideas para esta investigación, pero más que nada, su amistad. Cada reunión, crítica y partido de beisbol fueron esenciales en mi estancia. En Pittsburgh, el CLAS y el Departamento de Ciencia Política, me trato de manera inmejorable. Todos contribuyeron con mi tesis: Dr. Barry Ames, Dr. Guy Peters, Dr. Aníbal Pérez Liñan, Karen Goldman, Julian Asenjo, Diana Osma, Luz Amanda, Debra Prvanovic, Jorge Flores, Luis Bravo, Ignacio Arana, Marta Mantilla, Isaac y Gaby. Agradezco infinitamente a la comunidad mexicana en Pittsburgh, en especial a la St. Regis Parrish y al Reverendo Richard Ulam.

De junio a noviembre de 2016, tuve la oportunidad de ser colaborador de investigación en la Universidad de Princeton. En primer lugar, agradezco al Dr. Miguel Ángel Centeno, su interés por mi tesis, por motivarme y por hacerme interesar más en los políticos, gracias a él, logré entrevistar a ex candidatos presidenciales y finalmente, terminar la tipología que aquí se presenta. En el Woodrow Wilson Center y en el Wallace Hall pude convivir con personas que me escuchaban y valoraban de una manera inmerecida, por ello los nombro a todos: Dr. Matthew Salganik, Dr. Carles Boix, Dra. Nancy Bermeo, Dra. Deborah Yashar, Dr. Jacob Shapiro, Dr. Brandon Stewart, Donna Defrancisco, Katherine Sferra, Mladenka Tomasevic. En especial, al Dr. Rahul Kumar, por introducirme al Dr. Duncan Haldane y Dr. Angus Deaton. La biblioteca Firestone, se convirtió en mi segundo hogar y ahí tuve la dicha de leer cada una de las cartas que envió y recibió un mexicano ejemplar: Carlos Fuentes.

Cada comida en el Frist Center, cada reunión en el Nassau Hall y cada visita al Graduate College, Alexander Hall y la Princeton Chapel, hicieron ese año espectacular. Durante mi paso en Princeton, tuve la oportunidad de asistir a una conferencia en la NYU en New York en la que conocí al Dr. Adam Przeworski. Cuando le platique de mi tesis doctoral, su mirada me alegró el día. Espero que lo que aquí se presenta, este a la altura de sus muy breves, pero precisas recomendaciones.

El 12 de agosto de 2016, tuve la dicha de recibir la presea “Jesús Reyes-Heróles” a la labor ideológica y capacitación política. Para mí, Reyes Heróles, es una antorcha en el andar de la política. Esa presea me enorgullece, y me compromete a seguir construyendo más y mejor política, como decía Don Jesús: “...a quienes esgrimen ideas, combatámoslos con ideas. Respeto para nuestros adversarios, que no son nuestros enemigos, puesto que son mexicanos. Luchar porque no triunfen en las elecciones, pero ser los primeros en reconocer su victoria cuando ocurra, conscientes de que ésta, más que un triunfo de nuestros adversarios es una autoderrota, y que debemos, rápidamente, eliminar todo aquello que nos condujo a ella”, por ello: “hagamos más, mucha más política; hagamos mejor política y acabemos con la politiquería”, porque “en política, frecuentemente, la forma es fondo”. Por ello, agradezco al Dr. Enrique Ochoa, Sec. Claudia Ruiz Massieu, Dip. Carolina Monroy, Sen. Diva Gastelum, Sen. Cristina Díaz, Christopher James, Hilario Rodríguez, Kevin Rocha, “Chacho Pérez”, J. Socorro y Wilber Martín.

En septiembre de 2016, junto con mi amiga Diana Laura Rouzaud, obtuve el Premio Nacional “Alonso Lujambio” del ITAM. Por ello, agradezco al ITAM, al Centro de Estudios Alonso Lujambio y al jurado calificador compuesto por: Arturo Sánchez, Jesús Silva Herzog, Rodolfo Vázquez y Federico Estévez. Especialmente, agradezco al Dr. Horacio Vives y la Señora Teresa Toca, su tarea de mantener las ideas de Lujambio entre los jóvenes es imprescindible para nuestra democracia. Para Diana y un servidor, fue un orgullo y prestigio ganar este premio, estábamos seguros de que nuestra convicción nos empujaría a ganarlo, o como decía el propio Lujambio: “Yo no vine a ver si puedo, sino porque puedo vine”.

Durante el doctorado, tuve la oportunidad de conocer a personas con las que logré intercambiar ideas y realizar proyectos. Al ex Consejero Presidente del IFE, Dr. José Woldenberg, le agradezco su tiempo, ideas y recomendaciones en este proyecto. Al Consejero Presidente del INE Dr. Lorenzo Córdova y al ex presidente del IFE, Dr. Leonardo Valdés, les agradezco su disponibilidad e interés en los proyectos que coordiné. Al ex presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Dr. Diego García-Sayán, y al al Magistrado de la Corte Constitucional de Colombia, Dr. Alberto Rojas, su disponibilidad en cada proyecto. En la academia, agradezco la ayuda de los Doctores: Marco Baños, Rosa

María Mirón, Miguel Carbonell, Luis A. Corona Nakamura, Brittmarie Janson Pérez, Manuel González Oropeza, Adrián Miranda, Jesús Becerra, José Alejandro Luna, Macarita Elizondo, Irina Graciela Cervantes, Víctor Alarcón, Pedro A. Enríquez, Teresa Magnolia y Guadalupe Leticia García. Dentro de las instituciones, agradezco a la UNAM, en especial al FES-Acatlán y a la UCA de San Salvador. Además, agradezco al Gobierno del Estado de Jalisco, en especial al Maestro Aristóteles Sandoval y a Ramón Morales del IJJ.

La realización de esta tesis fue posible gracias a la gran institución mexicana: CONACYT. Por ello, agradezco a la Presidencia de la República y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, que me otorgaron la beca para extranjeros en septiembre de 2015 y hasta la culminación del doctorado. Por ello, agradezco a su director Enrique Cabrero y a su ex director, Juan Carlos Romero. Además, la Escuela de Doctorado Studii Salmantini, en 2013 me otorgo la ayuda de matrícula y en 2015 la ayuda por publicaciones relevantes.

La Universidad de Salamanca fue más que una casa de estudios. Por ello, agradezco a todos los profesores del Área de Ciencia Política con los que tuve clases o compartí algún momento: Iván Llamazares, Mar Rosón, Francisco Sánchez, Ángela Suárez, Mercedes García, además, aquellos que alguna vez estuvieron: Luis Bouza, Isabel Inguanzo y Flavia Freidenberg. A Sebastián por ayudarme a desconectar. A Agustín por atreverme a salir y llevar lo académico a otra dimensión y en otros países. A Rodrigo por su capacidad de escucharme. A Elena por siempre estar al tanto de México. A Melany, pieza clave en esta tesis doctoral, su amistad, lo más valioso. A todos y cada uno de los miembros que han pasado por el seminario del 153, en especial a Angélica Rodríguez e Ilka Treminio.

Al Dr. Manuel Alcántara, le agradezco su apoyo y sus palabras que, en cada charla o conferencia, me abrieron los ojos para siempre mantener el ímpetu de hacer política y academia desde una mirada más global. Bajo su liderazgo, me hizo sentir en casa.

A Fátima. La gratitud en silencio no sirve de nada. Es la primera persona a la que tengo que agradecerle todo. Lo que ha hecho por mí, va más allá de dirigir un TFM y una Tesis Doctoral. Su influencia cruzó la frontera para que pudiera ver la política desde una miríada de formas. Es una profesora brillante y un ser humano excepcional. La forma en que se implicó en mi proceso de doctorado, su vocación, su profesionalidad y sabiduría siempre los tendré presente.

Es un gran honor ser parte de la gloriosa y emblemática Universidad de Salamanca. Sus 800 años de historia me llenan de orgullo. Su tradición me compromete y su futuro me motiva a seguir siendo parte de ella. Haber sido representante de estudiantes, de departamento y claustral me permitió conocerla a fondo y aportar pequeñas ideas con la intención de hacerla

cada día mejor. Agradezco a todos en la Facultad de Derecho, al PDI, PAS, servicio de limpieza y cafetería, sin ellos, las cosas simplemente no funcionarían. Este último año tuve la oportunidad de ver en primera fila, un proceso muy significativo para la Universidad. Ahí tuve la oportunidad de convivir con personas excepcionales de distintas facultades, pero con la misma idea de Universidad. Por ello les agradezco profundamente a todos y cada uno de ellos: Efreem Yildiz, Enrique Cabero, José María Díaz, Ana Belén Ríos, Susana Pérez, Javier González, Izaskun Álvarez, Pilar Jiménez y Fernando Almaraz. En especial a dos mujeres: Purificación Galindo y Lola Calvo, gracias por darle tanta pasión y compromiso a este proceso tan relevante para la Universidad.

En esa etapa, conocí a grandes amigos. Héctor, tu pasión por las cosas merecen mi mayor reconocimiento y respeto, te ganaste toda mi admiración y mi eterna amistad. Guillermo Boscán, gracias por tu cercanía, ahora vamos por “Los Pinos”. Gracias por lograr un cambio y por la aventura de R3pensar. Ahí conocí a personas con las que me unía un mismo objetivo. Muchas gracias a Nieves Sanz por poner por delante el proyecto, incluso por encima de la dignidad. Un honor haber compartido con Julio, Meli, Ana, las dos María, las dos Marta, Adán, Amador, Liz, Laura, Javier, José, Andrés, Pablo, Nacho, Sarita, Andrés, y todos los que dedicaron un momento de su tiempo a construir una gran victoria.

Gracias al Doctor Ricardo Rivero Ortega. La primera clase que tomé en el máster fue precisamente con él. Fue mi primer profesor, ahora es el Rector, uno, a la altura de los 800 años de historia. Por enseñarme a llevar a la Universidad a todas partes o, como decía Unamuno: *“La Universidad no se ha echado a la calle, no se ha puesto en contacto con el pueblo, y es necesario que la Universidad y los profesores se echen a la calle para compenetrarse con el pueblo y vivir con él”*. Todo mi aprecio y admiración.

Aprovecho el espacio para dedicar esto a todas aquellas personas que, desde México, siempre me apoyaron. A la Familia Gallardo Muñoz y la Familia Myers Velázquez. A la familia Reynoso Gómez, en especial a Adriana Reynoso, porque no hay distancia suficiente para que nuestra amistad termine. A la familia Welch y Ochoa-Sullivan. A mi padrino Alejandro, un hermano, consejero y confidente presente en cada paso de mi vida. A mi tío Alfredo, tu responsabilidad, compromiso y capacidad de servicio siempre han sido luz en mi vida. Mi tía Karina, por ‘solaparme’ desde que empecé a caminar. A mi tío José, por siempre estar pendiente de mí y de mi familia. Mi Tía Bertha Lorena y Salvador, por su cariño y por estar atentos a los mensajes de madrugada. A mi tío Florencio, por sus consejos puntuales. A Jorge Armando, Efraín, Lucy, Carlos, Lula, Paty, María, Luis, Marisol, Genny. A mis 39 primos hermanos, en especial a Salvador por ser una inspiración para mí, a Efraín, Carlos,

Karo, Jorge y Hugo por cada aventura. Agradezco especialmente al Padre Roberto Laguna, por convertirse en mi consejero, por abrirme los ojos y a dar todo mi amor por Dios.

A mis 4 abuelos. Alfredo, el “Muchacho Alegre”, por ser el hombre que quiero ser, por ser un segundo padre y mi primer amigo. Alfonso, que, aunque no conocí, su legado permanece en la familia. Mi abuela Bertha, quien se me adelantó durante este proceso en noviembre de 2013. Mi abuela Luz María, la máxima expresión del amor entre abuelos y nietos. A mi hermana Alina, por su dedicación, fuerza y temple en cada paso que da.

Finalmente, a tres personas. Durante esta etapa gané y perdí personas. En Salamanca, gané a Bruna, quien junto a mi mamá y mi abuela Luz María, se convirtió en una de las tres mujeres de mi vida. Su amor, su honestidad, su transparencia, su carácter y su cariño fueron la luz más brillante en mi vida, a ella: *“Olvidada decir que te amo, con toda la fuerza, que el alma me da. Quien no ha amado, que no diga nunca, que vivió jamás”*.

El 21 de marzo de 2014, perdí a mi Padre. Perdimos una batalla contra el cáncer. Pero el cielo gana al mejor, más justo y recto de los Abogados. Gracias Papá, por hacerme inmensamente feliz, por cada minuto que me diste, por enseñarme que lo más maravilloso que nos ha dado Dios es la vida. Por ser un excelente padre, un esposo extraordinario y ser el hombre que más amo: *“Si un día recuerdas al viejo que se preocupó por ti, si de él quisieras un beso, y ya no se encuentre aquí, a tu madre pídele uno, de tantos que yo le di. Mira por donde caminas, que no resbale tu pie, procura seguir mis pasos, donde firme caminé y evita topar con piedras con las que yo tropecé”*.

A Lorena Gallardo, mi madre, la primera mujer de mi vida, quien me trajo a este mundo, el motor de mi vida, arquitecta de mi camino y dicha de mis ojos. Y aunque parece que la vida te entrego más espinas que rosas, sé que solo recuerdas los días felices. Por ello, gracias por lo que me has dado y por lo que me sigues dando. Tu amor, tu cariño y todos tus besos, los llevo por el mundo entero. Te amo Mamá.

Finalmente, gracias a Dios, porque cuando yo le pedía de todo para disfrutar la vida, él decidió darme vida para disfrutar de todo.

SUMARIO

El tema central de esta investigación son las derrotas electorales y los perdedores de las elecciones a nivel presidencial desde la perspectiva del consentimiento político de la derrota. Se parte de que sin los perdedores no existiría el juego democrático y que los ganadores, tan solo representan una ‘cara de la moneda’ en el concierto de la democracia. El estudio se ocupa de cómo los candidatos perdedores reaccionan ante una derrota electoral en las elecciones presidenciales y, dentro de estas, en los casos específicos en los que los resultados son muy ajustados, cómo reaccionan ante su derrota y cuál es el curso de acción que toman después de esta a través del análisis de su respuesta en el contenido de su discurso. Esta tesis profundiza sobre la aceptación o rechazo de la derrota. Y, para ello, se propone la construcción de una tipología sobre el consentimiento político de la derrota en la se identifica el consentimiento (aceptación o rechazo) y la respuesta (institucional o desafiante) y las dimensiones que conforman los tipos de perdedores al combinarlas.

El estudio que se efectúa es a través del análisis de contenido de los discursos de concesión política con el programa Nvivo. El procedimiento consistió en codificar la totalidad de los discursos a través de la creación de una estructura que identifica los principales atributos de la tipología y los demás atributos que componen el esquema de dominios del discurso: 1) *electorales y de campaña*; 2) *instituciones y otros actores*; 3) *generales*; 4) *postelectorales*; 5) *protesta – movilización*. Con ello, fue posible observar y comparar cada uno de los discursos, identificando patrones y comportamientos de los perdedores, además de saber cómo cada candidato gasta su ‘stock de energía’ en su discurso de concesión. Con los datos y el análisis de contenido efectuado, se llevó a cabo el paso final del modelo y se localizaron los casos analizados en una dimensión dentro de la tipología en cada una de las celdas correspondientes: *maduro, desleal, moderado y radical*.

ABSTRACT

The focus of this research is the electoral defeats and losers of presidential elections from the perspective of political consent to the defeat. The starting point is that without the losers there would be no democratic game, and that the winners represent only 'one side of the coin' in the democratic concert. This study is concerned with how the losing candidates respond to electoral defeat in the presidential elections and, within them, in the specific cases in which the results are to close, how they react to their defeat and what is the course of action they take afterwards through the analysis of their response of the content of their speech. This thesis delves into the acceptance or rejection of defeat. And, for this purpose, it is proposed to build a typology on political consent to defeat in order to identify consent (acceptance or rejection) and response (institutional or challenging) as well as the dimensions that configure the types of losers by combining them.

The study is performed through the content analysis of the political concession speeches with the *Nvivo* software. The technique consisted in the codification of all speeches through the formation of a framework that identifies the main attributes of the typology and the other attributes that encompass the scheme of the speech domains: 1) electoral and campaign; 2) institutions and other actors; 3) general; 4) post-electoral; 5) protest - mobilization. This allowed us to observe and compare each of the speeches, identifying patterns and behaviors of the losers, as well as finding out how each candidate spends their 'energy stock' on their concession speech. With the data and the content analysis performed, the final step of the template was completed and the cases analyzed were located in a dimension within the typology in each of the corresponding cells: mature, disloyal, moderate and radical.

INTRODUCCIÓN

“Winning isn’t everything is the only thing”¹

Red Sanders

Tanto la política, como el deporte, producen ganadores y perdedores. En ambos casos, lo más común es celebrar a los ganadores, mientras que frecuentemente, los perdedores pasan a un segundo plano. Por ello, no es de extrañarse que, durante mucho tiempo, tanto deportistas como actores políticos, han tenido como objetivo la victoria, o como señalan Anderson et al.: *“el impulso natural del ser humano es competir para ganar porque el sabor de la victoria es más dulce”* (2005:1).

Claramente, la diferencia entre ambos son los medios para obtener un resultado. En cuanto a la política, las elecciones y las urnas son el elemento más distintivo de un régimen democrático y el vehículo principal para decidir quiénes ostentan la representación, como señala Riker: *“la institución democrática más esencial es la urna y todo lo que esta contiene”* (1965:25). A esa competencia, hay que añadirle que no nada más importa quién gana, sino también, por cuánto lo hace, es decir, la competitividad es también una pieza clave (Brunell y Buchler, 2009:448). De este modo, las democracias se sustentan en una dinámica de derrotas y victorias entre las diferentes fuerzas políticas, la cual actúa como catalizadora de expectativas de llegar al poder, tarde o temprano, por medio de mecanismos electorales.

Uno de los resultados inevitables de esta circunstancia es la generación de ganadores y perdedores (Lasswell, 1950; Riker, 1982). Así, una de las paradojas de la democracia electoral es que, si bien se esfuerza por crear oportunidades iguales a sus participantes en la competencia electoral, lo cierto es que se encuentra diseñada para producir resultados desiguales: algunos ganan y la gran mayoría pierde (Riker, 1962; Jun,

¹ Históricamente, esta frase ha sido erróneamente atribuida a Vince Lombardi. El creador fue Henry Russell ‘Red’ Sanders, entrenador en jefe de fútbol americano.

2007)². Precisamente esta desigualdad es de gran importancia para la legitimidad política, tomando en cuenta el comportamiento que puede generar entre los actores derrotados (Tovar, 2012).

No obstante, aunque la competencia electoral siempre ha tenido gran importancia en la literatura y estudio de la Ciencia Política³, los trabajos de comportamiento político y electoral han profundizado poco en los perdedores de las elecciones y menos aún en los candidatos derrotados. La escasez de este tipo de estudios es manifiesta, tanto desde la perspectiva comparada como del estudio de caso. Poco se ha deparado en analizar cómo un candidato reacciona ante derrotas electorales a nivel teórico y pocos son los estudios que ahondan en éste relevante tópico.

Algunas de las principales excepciones son los trabajos del pionero en estos estudios, William Riker (1962; 1982a) y, más adelante, lo desarrollado por Przeworski (1991, 2003), Anderson et. al (2005) y recientemente Louault (2011). A pesar de ello, la mayoría de trabajos existentes se centran más bien en analizar por qué y cómo los actores políticos y partidos políticos han perdido o ganado elecciones, y no se detienen tanto en analizar al derrotado y lo que tiene que decir⁴.

Pero, junto con las causas de la derrota, también cabe tomar en cuenta sus efectos. Así, perder en la política podría tener al menos dos implicaciones: primero, la reducción del interés de los candidatos en la propia política, incluso hasta el punto de llegar a abandonarla (Schlesinger, 1966; Moncrief, 1998; Louault, 2011); y, segundo, su transformación en un agente movilizador de protesta política, convencional o no convencional (Anderson y Mendes, 2006; Esaiasson, 2011; Tarrow, 2013; Norris et al., 2015).

Sumado a ello, aunque las instituciones políticas pueden ser objeto de confianza ciudadana, su diseño puede ser determinante en las respuestas y los comportamientos

² Esto se hace más patente en los sistemas presidenciales. En el debate sobre presidencialismo y parlamentarismo, entre otras cosas, se señala que el presidencialismo introduce un fuerte elemento en el juego democrático llamado “suma cero” en el que lo que gana uno lo pierde el otro, y en donde en la política democrática se producen ganadores que se lo llevan todo y perdedores que lo pierden todo (Linz, 1990; Nohlen, 1991).

³ Algunos de los estudios más clásicos de la competencia electoral son: Laswell (1936); Duverger (1951); Lipset & Rokkan (1992); Katz & Mair (1994); Ware (2004).

⁴ Cfr. Shepsle (2003); Langston (2003); Norris y Lovenduski (2004); Levitsky (2005); Greene (2007); Singh, Lago y Blais (2011); Viotti (2011); Lago y Martínez (2016); Vairo (2017).

de los candidatos⁵. No se olvide que la democracia es un sistema en el cual los partidos pierden elecciones. Es por ello por lo que el estudio de la derrota requiere de la adopción de enfoques comprensivos y estrategias de análisis que permitan explorar el significado de la derrota en los regímenes democráticos, desde una perspectiva general y, particularmente, sus efectos en los candidatos y futuras reformas electorales.

En ese sentido, Anderson et al., señalan que la producción de legitimidad democrática entre perdedores y ganadores depende de sus actitudes y de las instituciones. Las instituciones producen un conflicto, pero al mismo tiempo lo median, por lo que a menudo, muchas de las actitudes son endógenas para las instituciones, lo que significa que se pueden mostrar dos cosas: los mecanismos de efectos institucionales en el comportamiento de las masas y las consecuencias de cómo el comportamiento es canalizado. Para ellos, si se parte de la idea en la cual la democracia es *'the only game in town'*, se puede señalar que los partidos y candidatos aceptan los resultados de una elección porque sencillamente es la mejor estrategia para concretar sus intereses. Cuando los actores políticos comprenden y acatan el papel que desempeñan (ganadores o perdedores), la democracia simplemente continua su camino (Anderson et al., 2005:31). No obstante, pareciera que, en la comprensión de la democracia en los términos del perdedor, hasta hoy, no existe una medida inicial o un punto de partida, que refleje o capture la actuación de los perdedores frente a la derrota (Lago y Martínez, 2016).

Y, aunque en un sistema político democrático, poblado por partidos y actores políticos que previamente aceptan el orden político y las reglas, los perdedores independientemente del grado de competitividad, deben aceptar los resultados de la elección, lo cierto es que la realidad emerge de otra forma, en la que los perdedores encaran un momento en el que deben tomar la primera decisión ante la derrota: aceptar o rechazar. Esa decisión está plagada de contenido que puede indicar tópicos de gran relevancia.

⁵ García Díez, señala que las instituciones, además, pueden producir diversos impactos en función del entorno: *"desde un punto de vista teórico, conviene subrayar, también, que el impacto de las instituciones políticas está mediatizado por el contexto político en el que se inserta y la formulación de generalizaciones empíricas ha de ser necesariamente contingente"* (García Díez, 2005:13).

Desde el punto de vista teórico, se considera relevante reflexionar sobre el papel de las derrotas electorales en las democracias modernas y conocer el papel (o no) que juega en la reestructuración de la competencia partidista (Singh et al., 2011; Geys, 2012) y en la carrera de los políticos (Moncrief, 1998; Tovar, 2012). En este sentido, esta investigación se torna especialmente valiosa si se toma en cuenta que la mayoría de estudios politológicos centran su potencial en analizar o describir cómo se logra el éxito electoral. Sin embargo, son pocos los trabajos en los que se analiza cómo un candidato ha enfrentado una derrota electoral, olvidándose que los ganadores tan solo representan una *cara de la moneda* en la arena política (Anderson et al., 2005:1; Anderson y Mendes, 2006).

Así, esta investigación revierte la idea de que los perdedores son piezas menos valiosas en la política y si, efectivamente, por haber perdido, quedan relegados o excluidos del juego democrático. A este respecto, cabe tener en cuenta que son muy pocas las democracias que se rigen por mayorías populares absolutas, lo que implica que los ciudadanos que no votaron por el *incumbent* sobrepasan a los que sí lo han hecho o, dicho de otra manera, los perdedores son más numerosos que los ganadores, pero no están gobernando⁶.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El tema central de esta investigación es la derrota electoral y los perdedores de la de las elecciones presidenciales, así como su implicación en el funcionamiento de la democracia desde la perspectiva del consentimiento político. En concreto, el trabajo aborda dos cuestiones centrales. En primer lugar, partiendo de la asunción de que sin perdedores no existiría el juego democrático y la competencia electoral perdería su sentido (Przeworski, 1991), esta tesis profundiza sobre la *aceptación* o *rechazo* de la derrota en situaciones en las que existe un alto grado de competitividad y que, en consecuencia, arrojan resultados con estrechos márgenes de victoria entre el segundo y primer lugar. En este sentido, cuando la diferencia de votos entre el eventual ganador y perdedor es tan pequeña, cualquier error u omisión adquiere una magnitud y peso

⁶ Cfr.: Shepsle (2003); Norris y Lovenduski (2004); Greene (2007); Louault (2011); Chang, Chu y Wu (2014).

decisivo, además de una notoriedad y carácter determinante (Córdova, 2007:98-99), lo cual lo hace un escenario especialmente relevante porque se convierte en un *caldo de cultivo* en el que se pone en riesgo la legitimidad de las instituciones, el sistema político y la democracia. Y, en segundo lugar, se presta atención a las variables individuales que inciden en la no aceptación de la derrota electoral.

Por otro lado, desde el punto de vista de las instituciones políticas, es interesante entender cómo el diseño y la actuación de las mismas puede moldear el comportamiento de los perdedores o, desde otra perspectiva, cómo pueden reaccionar frente a un posible rechazo a la concesión de la derrota por parte de los candidatos, especialmente en aquellos casos en los que el margen de victoria es muy estrecho (Riker, 1980; Listhaug, Aardal, y Ellis, 2009; Nohlen, 2016). Lo estrecho de una victoria siempre es peligroso para la democracia considerando que, en ocasiones, los perdedores quedan molestos o resentidos (Pastor, 2006).

De esta manera, el tema central de esta investigación son las derrotas electorales y los perdedores de las elecciones a nivel presidencial. Por lo tanto, el estudio se ocupa de cómo los candidatos perdedores reaccionan ante una derrota electoral en elecciones presidenciales y, dentro de estas, en los casos específicos en los que los resultados son muy ajustados o incluso constituyen empates técnicos: cómo reaccionan ante su derrota y cuál es el curso de acción que toman después de esta a través del contenido de su discurso, lo cual es de vital importancia para la legitimidad, viabilidad y equilibrio democrático.

La realidad empírica muestra que, ante situaciones similares de derrota electoral con resultados muy ajustados, los candidatos perdedores se comportan de una manera diferenciada, aceptando o rechazando la misma. El hecho de que un candidato experimente una derrota en las urnas puede ser diferente en cada caso y generar diferentes respuestas en función de los contextos. Bajo ese argumento, las instituciones políticas y electorales juegan un papel fundamental en la configuración del sistema y en la inclusión de los perdedores a la arena política. Por un lado, pueden lograr que los derrotados acepten los resultados (Nadeau y Blais, 1993) y no quieran acabar con las instituciones democráticas (Przeworski, 1991:22), o bien, enfrentarse a candidatos que no estén dispuestos a asumir su derrota e incluso, llevarla al extremo más contencioso

o radical, con el potencial de paralizar las instituciones políticas y democráticas del país, además de dividir y polarizar a la ciudadanía (Belmont, 2006; Córdova, 2008).

En concreto, las democracias presidenciales ofrecen una excelente oportunidad para la investigación de estos procesos. Y las Américas, como como referente empírico proporcionan el escenario idóneo para la realización de este análisis desde una perspectiva comparada. Y, en este sentido, este trabajo también realiza un aporte en relación con los casos de estudio seleccionados dado que la mayor parte de los trabajos previos existentes se concentran en Europa y Norteamérica. Más allá de la gran cantidad de estudios sobre la democracia estadounidense, respecto a los estudios sobre América Latina, García Díez, señala lo siguiente: *“los recientes procesos de (re)democratización en los países de América Latina constituyen una excelente oportunidad para la revisión y contrastación empírica de algunos de los supuestos teóricos y herramientas metodológicas más influyentes en la literatura, en torno a la naturaleza y funcionamiento de los partidos y sistemas de partidos políticos en los regímenes poliárquicos contemporáneos”* (García Díez, 2001:64).

Por esta razón, el trabajo se centrará en las derrotas electorales acontecidas en sistemas presidenciales en diecisiete países de América, incluyendo la región latinoamericana. Específicamente, los casos se seleccionarán siguiendo la siguiente premisa: la existencia de resultados de empate técnico o muy ajustado⁷, dado que someten a los candidatos y a la democracia en general al máximo nivel de tensión y a las instituciones bajo pruebas que pueden generar desequilibrio (Córdova, 2008:98; Tovar, 2012: 14-16). Es precisamente este desequilibrio lo que es tan interesante en este tipo de estudios (Riker, 1980), porque como bien señala Alcántara (2009:430): *“Si las instituciones importan, los políticos importan más”* y, por tanto, los perdedores también importan.

La investigación se justifica en hacer una contribución al cuerpo de conocimiento sobre el comportamiento electoral y político, así como a los estudios de política comparada en general, que ponen énfasis en los estudios del comportamiento político en su contexto y en el papel que el contexto institucional ejerce en la explicación del

⁷ Los estudios más sobresalientes que se han realizado bajo esta premisa son los siguientes: Molina (2008); Córdova (2008); Bou (2008); Araujo (2008); Valladares (2008); Kam & Utych (2011); Caughey & Sekhon (2011) Grimmer, Hersh, Feinstein & Carpenter, (2011); Tovar (2012) y Howell & Justwan (2012); Vogl (2014).

comportamiento. Y al tiempo, contribuir a la apertura de una línea de investigación inexplorada, centrada en los perdedores de las elecciones, sus preferencias, actitudes y comportamiento a través del contenido de su respuesta.

La relevancia del tema reside en lo que apuntan Anderson et al. (2005:47), respecto a que las democracias están diseñadas para producir ganadores y perdedores el día de la elección, y que subsecuentemente se producen mayorías y minorías para gobernar países, lo cual es una desigualdad natural y esencial para la democracia, puesto que, en ella, se construyen ganadores y perdedores, y esas dos condiciones implican diferentes actitudes y comportamientos. A pesar de ello, en los sistemas presidencialistas, la desigualdad es mayor y más notable, puesto que el perdedor de una elección presidencial queda prácticamente aislado del juego político o por lo menos, no puede decidir la dirección del país (Anderson et al., 2005:1).

OBJETIVOS

Este trabajo tiene dos objetivos prioritarios. En primer lugar, describir los contextos de derrota electoral en presidencialismos de Norteamérica y la región latinoamericana, poniendo el foco en la distinción entre la aceptación y el rechazo de la misma. Y, en segundo lugar, identificar, sistematizar y clasificar los tipos de perdedores en regímenes democráticos por medio del análisis de su respuesta política y el contenido de los atributos que componen su discurso de concesión política.

Con ello, se persigue abrir una beta de estudios que puede ser transversal a otros ámbitos de la Ciencia Política, tales como el análisis de contenido en los discursos políticos. Mientras muchos estudios se enfocan en los ganadores, o comparar a los ganadores con los perdedores, el objetivo del análisis de contenido es diferenciar a perdedores con perdedores, específicamente, cómo responden ante la derrota en diversos escenarios de modo que pueda hacer una discriminación entre éstos en base al contenido de su discurso.

Considerando la escasez de trabajos sobre los candidatos perdedores en la contienda electoral, esta investigación debe ser entendida como un trabajo exploratorio. No obstante, es un primer paso que gira la visión de que solo los ganadores importan,

intentando estudiar el comportamiento de los políticos perdedores como ese paso para profundizar en una línea de investigación inexplorada hasta el momento, pero muy relevante en términos teóricos y prácticos. A partir de esto, se identifican los siguientes objetivos secundarios:

- A) Construir un cuerpo teórico sobre derrotas electorales, específicamente sobre el consentimiento político de la derrota y los perdedores en las elecciones.
- B) Identificar los discursos políticos de los perdedores conocidos como ‘discursos de concesión’ o ‘concession speech’.
- C) La construcción de una tipología sobre el consentimiento político de la derrota, compuesta por un concepto global, matrices y cuatro dimensiones que conformen los tipos de celdas operacionalizables y medibles bajo un análisis de contenido.
- D) A través de la técnica de análisis de contenido de textos (Nvivo) abordar el contenido de cada uno de los atributos que conforman los discursos políticos identificados.

Lo que se pretende poner a discusión es que mientras es posible analizar el descontento de los ciudadanos ante la derrota electoral, también es posible analizar el descontento de los políticos perdedores.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

Tras una derrota electoral, se considera que el comportamiento del candidato perdedor influye sustancialmente en la forma en que se desarrolla el juego político, abriendo la puerta a determinados eventos que podrían generar la reforma de las reglas del juego político y electoral (Bou, 2008; Molina; 2008; Tovar, 2012), cambios en la estrategia y organización de los partidos políticos y del propio político perdedor, y en un extremo, poner en riesgo a la democracia (Mainwaring, 1995; Hanagan et al., 1998; Zapata y Márquez, 2004; Córdova, 2008). Perder puede llegar a ser tan importante, que el equilibrio tras una derrota electoral cambia la arena política, en donde muchos de los derrotados, tienden a desilusionarse con la política y finalmente salir de ella (Hirschman, 1970). Aunque, si los perdedores están convencidos de que su voz tendrá suficiente fuerza, pueden posponer su salida de la política (Hirschman, 1970:38-40), y

esperar a la próxima oportunidad (Miller, 1983), sin embargo, solo lo posponen si es algo percibido como medianamente razonable. Por ello la expectativa de perder tiene una influencia en el consentimiento y las respuestas de los políticos (rechazo, cambio de reglas, desafío, protesta, entre otros).

En todo caso, es importante considerar que uno de los problemas en América Latina, a diferencia de las democracias de la Europa Occidental, es que los perdedores tienen percepciones más negativas respecto a la equidad de la elección y con la limpieza electoral, por lo que, en términos generales, los perdedores son menos optimistas en esta región (Anderson et al 2005: 39). Si se hace una mirada rápida entre tipos de democracia, se podrá observar que las diferencias entre ganadores y perdedores e cuanto a la satisfacción con la democracia y el sistema político, son mayores en las democracias más nuevas que en las maduras, como es el caso de América Latina (Anderson et al., 2005: 45).

Partiendo de esa problemática, el carácter descriptivo de esta investigación persigue sistematizar los posibles comportamientos de los derrotados electoralmente, proporcionando un conocimiento sistemático y dotando de instrumentos metodológicos que faciliten el estudio de los perdedores presidenciales. Para comprender el fenómeno de la derrota electoral, fue sumamente importante observar dos aspectos que se encuentran engranados: el consentimiento político y la respuesta ante la derrota electoral.

Precisamente, en base a ello, la estrategia de análisis fue desarrollar en base a fundamentos teóricos, un modelo de tipología, como el punto de partida de la investigación empírica, que es el análisis de contenido. Con dicha tipología, se estudia el comportamiento político de los candidatos perdedores en las elecciones con resultados muy ajustados, se describe la dimensión de cada comportamiento y se explora el contenido de cada discurso, logrando identificar en qué enfocan su llamado *stock* de energía (De Coninck y Godard, 1990:38).

Una de las tareas esenciales fue recolectar la información principal del análisis: discursos de aceptación (o no) de la derrota electoral. En total, se seleccionaron veintiocho discursos de candidatos perdedores, los cuales se analizaron y sistematizaron en base a su contenido, identificando y señalando aquellos que aceptan

elegantemente su derrota electoral y, en el extremo, los que además de rechazarla, la desafían hasta el límite más áspero.

A ello, se le sumo el uso de una miríada de fuentes (normas electorales, literatura académica, entrevistas, material hemerográfico), con las que fue posible construir la tipología y una estructura de análisis de contenido en las que se tipifican a los perdedores⁸. Así, se confiere una investigación con una óptica poliédrica de la derrota electoral, que bien puede servir como un punto de partida para futuros análisis sobre el tópico.

La estrategia consiste en analizar a través del modelo tipológico, los comportamientos y las actuaciones de los políticos perdedores por márgenes estrechos, observando la respuesta localizada en el contenido del discurso, a la vez que se exploran minuciosamente los atributos que componen la totalidad del evento político analizado (discurso de concesión), lo cual fue posible configurando una estructura de palabras que constituyen los dominios codificados a través del análisis de contenido propuesto: 1) *electorales y de campaña*; 2) *instituciones y otros actores*; 3) *generales*; 4) *postelectorales*; 5) *protesta – movilización*. Para ello, previamente se prestó atención a dos dimensiones: el contexto institucional y las expectativas y características de los actores. Dentro del primer grupo, se tomaron en consideración variables que permitan discriminar entre distintos diseños y estadios de democracia, así como abordar el papel que juega la oposición en la dinámica política.

Por otro lado, se considera que, si un candidato tiene una alta expectativa de perder, puede desarrollar un sentido de profundo desafecto hacia la política, hasta llegar incluso a renunciar a su partido o la vida política (Chang et al., 2014). Por el contrario, si tiene una expectativa muy alta de ganar y resulta perdedor, el contenido de su respuesta política puede ser contenciosa (Nadeau y Blais, 1993; Norris et al. 2015), y esto se hace más álgido cuando la derrota es por un margen sumamente estrecho, en donde cualquier error u omisión por parte de los actores institucionales puede poner en duda la legalidad de toda la elección (Molina, 2008, Bou, 2008, Córdova, 2008) y generar un ambiente de alta tensión en el sistema político entre los ganadores y

⁸ Esto fue posible a partir de la construcción de una base de datos de todas las elecciones en Estados Unidos y Latinoamérica, la cual captura los datos generales de la elección y, específicamente, el consentimiento político de los perdedores y su respuesta a través de discursos.

perdedores y afectando la confianza en los procesos electorales en su conjunto (Araujo et al., 2008; Tovar, 2012).

En suma, dado que el marco espacial de la investigación es el continente americano, para la delimitación temporal del trabajo se ha tomado como criterio las transiciones democráticas en esta última región dado a que cuentan con una democracia más joven que la estadounidense (Mainwaring, 1989; Huntington, 1991). En cuanto a la selección de los casos, se tomarán los discursos de candidatos perdedores en elecciones presidenciales en América. Como criterio se establece que sólo serán considerados los casos de derrotas ajustadas con menos de un 3.0 por ciento de diferencia entre el candidato ganador y perdedor, debido a que se consideran elecciones altamente competitivas en las que el día de la elección no existe un claro ganador y un claro perdedor⁹.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La presente investigación se estructura en siete capítulos, a lo que se suma esta introducción y las conclusiones generales. Estos se agrupan, a su vez, en tres grandes bloques: el primero, compuesto por los capítulos 1, 2 y 3, que son de carácter teórico, el 4 y 5 de carácter metodológico y, finalmente, los capítulos 6 y 7, que se centran en el análisis empírico.

Los capítulos uno y dos se enfocan en construir un marco teórico desde las luces de la literatura académica. En concreto, el capítulo uno dedica su espacio a estudiar la derrota electoral desde sus primeros estudios, especialmente desde lo producido por el politólogo iowano William Harrison Riker (1920-1993), poniendo especial énfasis en la derrota electoral, para más adelante abordar aportaciones académicas más recientes, considerando la importancia de la participación electoral y el consentimiento político,

⁹ Con excepción del trabajo de Tovar (2012) no existe literatura que señale numéricamente qué se considera una elección estrecha. Respecto a elecciones estrechas destacan los trabajos de Snyder, Folke & Hirano (2011); Kam & Utych (2011); Grimmer, Hersh & Feinstein (2011); Vogl (2014); Fowler & Hall (2014) y De la Cuesta & Imai (2016), que si bien, no señalan qué es estrecho, sus estudios analizan elecciones con porcentajes menores a 3.0%.

además del importante papel que juegan las instituciones políticas en la confianza de los ciudadanos frente a los sistemas políticos y la democracia.

Este capítulo continúa discutiendo los nuevos ejes de estudio que se han generado en las últimas dos décadas, analizando la implicación de las actitudes de los perdedores en la democracia y, concretamente, el papel de la aceptación de la derrota electoral como una estrategia política para sobreponerse ante la derrota o salir definitivamente del juego político. Se cierra el capítulo, haciendo un especial énfasis en el impacto de las derrotas electorales en los términos organizacionales y cómo los perdedores, administrando correctamente su derrota, se pueden convertir en figuras de gran relevancia en la arena política.

En lo que respecta al capítulo dos, se presenta una serie de precisiones terminológicas sobre el consentimiento político y la derrota electoral, realizando un vínculo que permita una discusión teórica y conceptual. En este capítulo se parte de la revisión del concepto de consentimiento a lo largo de la historia, deteniéndose un poco en la concepción construida por figuras de la Escuela de Salamanca, el periodo de la Ilustración y la edad contemporánea. Se discute el consentimiento y su legitimación, el discurso y la democratización de su cumplimiento, como implicaciones muy relevantes para comprender la importancia de su cumplimiento. Se cierra el capítulo poniendo de relieve el importante rol que tiene el consentimiento político en la competición electoral, entendido como un compromiso democrático y pieza clave en el desarrollo y estabilidad de cualquier democracia.

Partiendo de lo establecido de las bases teóricas en los capítulos uno y dos, en el capítulo tres, se construye un modelo de tipología que permite distinguir a los perdedores de las elecciones a través de su discurso político. En primer lugar, se parte de los diversos modelos que edifican la construcción de una tipología, ayudado en bases teóricas y metodológicas, además de discutir la relevancia teórica y práctica de esta propuesta.

A partir de la organización teórica y conceptual, se genera el concepto global de la tipología. En base a ello, se configuran las variables en filas y columnas, la matriz central de la tipología (aceptación/rechazo y desafiante/institucional) y, finalmente, se logra la adecuación de los conceptos de la matriz en los tipos de celdas que determinan el 'label' de cada uno de los perdedores analizados en esta investigación (maduro,

moderado, desleal, radical). De este modo, se muestra el modelo básico de la matriz 2 x 2 de la tipología nominal y los componentes que lo configuran.

Como parte del segundo bloque, en el capítulo cuatro, se presenta el marco metodológico para el estudio de la derrota y los tipos de perdedores introducidos en el capítulo anterior. Se plantea la metodología para el análisis de contenido y su operacionalización en el programa con el que se desarrolla la presente investigación (Nvivo 11). Así, se introduce y justifica el modelo y propuesta de análisis con el fin de comprender cómo se va operar cada concepto y discurso para generar, de manera estructurada, el tipo de perdedores electorales y el contenido de cada discurso frente a la derrota.

Se introduce, además, el modelo básico de la tipología, los esquemas de codificación que se realizarán en el tercer bloque de la investigación, así como los aspectos más técnicos y operativos del proceso que conforma el análisis de contenido paso a paso (importación, gestión de los recursos, estrategia de codificación y mapas del proyecto). Para facilitar la comprensión técnica, se presenta el modelo de análisis práctico introduciendo al software Nvivo, justificando su uso y pertinencia, precisando cuestiones terminológicas y operativas, además de las funcionalidades que han sido utilizadas para finalmente realizar un planteamiento para el modelo de análisis de discurso.

Por su parte, en el capítulo cinco se vincula al consentimiento político con los derrotados en política, profundizando en la derrota electoral en el continente americano, y planteando una serie de condicionantes que intentan explicar el fenómeno de la no aceptación de la derrota, citando algunos ejemplos emblemáticos y lo que esta respuesta implica para la democracia, sabiendo que, al aceptar la derrota electoral, se evita desequilibrio y desconfianza.

Se realiza una exploración de la derrota electoral por etapas en el tiempo y en una región específica. Este capítulo pone a discusión si los políticos perdedores en los años recientes son más proclives a rechazar la derrota y ser más desconfiados y menos optimistas, que los perdedores en otras etapas del tiempo. A pesar de que se repasan las distintas olas democratizadoras, el eje de análisis de este estudio parte de la *tercera ola de la democratización*, con la ruptura con las fuerzas autoritarias o el regreso a la

democracia, lo que hace que los actores políticos entiendan a la democracia desde su proceso de construcción. Esa comprensión es fundamental debido a que genera una mayor estabilidad, en donde los perdedores siempre tienen la expectativa de volver a participar y, quizás, convertirse en ganadores (Przeworski, 1991:36-37). Como señalan Nadeau y Blais (1993), traer a la ecuación a democracias más nuevas o democracias no consolidadas, como es el caso de la gran mayoría de países en América, es muy relevante, especialmente si se quiere hacer entender que las reacciones de los actores políticos ante la derrota son, a priori, cruciales para la comprensión de la democracia.

Se establece que la selección de los casos debe hacerse entre países con sistemas presidencialistas, bajo el criterio de selección de casos que tiene como condición específica los resultados estrechos, menores a 3.0%, entre el primer y segundo lugar de la elección presidencial. Así mismo, se discute brevemente el funcionamiento y la evolución de los sistemas electorales en América, proporcionando algunos datos relevantes que ponen en contexto los casos seleccionados, explorando cómo afecta la derrota en tales sistemas. Lo anterior surge de manera importante, para mostrar cómo los resultados electorales son cada vez más competidos y evidenciar aquellos casos en los que los candidatos aceptan o rechazan una derrota y, además, saber si su comportamiento postelectoral fue institucional o desafiante.

Con ello, se realiza una propuesta para estudiar el consentimiento político de los derrotados, presentado nuevos conceptos y tipos que permiten, desde las bases teóricas y metodológicas, realizar de manera estructurada y sistemática el análisis de contenido que comprende la última parte de esta investigación.

De este modo, en el tercer bloque de la investigación, en los capítulos seis y siete, y considerando la metodología propuesta, se presenta el análisis de contenido de cada una de las unidades de análisis de la presente investigación. En primer lugar, se introduce el proceso de codificación manual utilizada en el proceso del análisis de contenido en tres fases: 1) análisis por jerarquía; 2) análisis por elementos y; 3) análisis por nodos/subnodos. Respecto a la jerarquía, se crean modelos para comprender donde se sitúa el contenido del discurso en la tipología y los dominios, respectivamente. Por su parte, al analizar los elementos, se hace una diferenciación de la tipología y los dominios del discurso para encontrar los tipos de perdedores y los atributos de cada

elemento discursivo y, en lo que respecta a los nodos y subnodos, se presentan distintos tipos de consulta y análisis para generar tipos y matrices de codificación.

Bajo tales consideraciones, se cierra el bloque de esta investigación con la unificación sistemática del análisis por medio de la estructura de la matriz de la tipología central y de los dominios de los discursos, para generar un análisis independiente por nodos y subnodos, de modo que se analicen los cinco dominios del discurso de manera independiente y las 4 celdas que nacen de la codificación de la tipología de la matriz central. Se cierra el bloque presentando el resultado conglomerado ubicando los tipos de perdedores a través de los resultados de la matriz central, con las celdas que componen las cuatro dimensiones de los cuadrantes de la tipología.

Por último, en las conclusiones, se recogen las reflexiones finales de esta investigación, señalando los principales hallazgos en cada bloque del estudio y las aportaciones teóricas y metodológicas de la tesis, intentando ponerlas en relación con una agenda de investigación a futuro.

CONCLUSIONES GENERALES

“Aunque haya ganado las elecciones, jamás olvide que al final va a perder el poder. Se lo digo yo. Prepárese usted. La victoria de ser presidente desemboca fatalmente en la derrota de ser expresidente. Prepárese usted”.

Carlos Fuentes, La Silla del Águila

Esta investigación estuvo motivada desde sus inicios por la necesidad de conocer los tipos de perdedores y ahondar en sus reacciones ante la derrota electoral. Con ese objetivo, se analizaron los candidatos perdedores de las elecciones presidenciales en América, a través de un estudio sobre la derrota electoral y su consentimiento político, sometiendo a examen el contenido de los discursos de concesión política. El punto de partida es que, para entender el funcionamiento de la democracia, la aceptación de la derrota es uno de los factores esenciales que se requieren para fortalecerla.

En el primer bloque, en el capítulo uno y dos, se realizó una revisión teórica de la derrota electoral y el consentimiento político de la derrota. En el segundo bloque, capítulos tres, cuatro y cinco, se expuso la construcción de una tipología y la metodología utilizada en la investigación. En el tercer bloque, en los capítulos seis y siete, se introduce el análisis de contenido. El hilo que condujo esta investigación, parte de la preocupación por los perdedores y su consentimiento como un aspecto crítico para el mantenimiento del sistema político y por la importancia que juega en la dinámica de la política en una miríada de maneras.

Por ello, se planteó una alternativa para identificar y tipificar a través de dimensiones a los perdedores, configurando una estructura de análisis de contenido de su discurso de concesión. Con ello, y siempre desde la postura del perdedor, se sometió a examen el discurso y los atributos que operan a lo largo del evento político de aceptación (o no) de la derrota. A continuación, se revisan y se enmarcan los hallazgos de manera sinóptica, intentado unir los puntos clave establecidos a lo largo de la investigación.

PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

La plétora de estudios sobre victoria electoral y el hecho de que su itinerario teórico no cesa de expandirse, fue el primer obstáculo de esta investigación, sumado a que la ciencia política, consistentemente, quizá de manera involuntaria, ha subestimado el estudio de la derrota electoral, especialmente, cuando se trata del análisis específico de los actores políticos. Por ello, en un primer plano, se intentó rectificar dicha escasez de estudios, enfatizando la importancia de los perdedores, quienes siempre tienen una voz importante en la arena política o, como apunta Riker: *los perdedores son los que tienen el poder de instigar el cambio* (1983:64).

Para corregir ese desbalance y contribuir a un nuevo cuerpo de conocimiento, se comenzó explicando por qué la derrota y los perdedores importan, proveyendo de una visión en conjunto a través de bases teóricas. Si bien, uno de los hallazgos es que hay un ligero y creciente cuerpo de literatura sobre este tópico, especialmente en las últimas dos décadas, lo cierto es que el enfoque de los científicos políticos se ha canalizado en datos empíricos y teoría construida en base a las democracias de la Europa Occidental y de Norteamérica, resultando en pocos estudios que, además, se centran en electores y no en candidatos, lo que lo hace una muestra aún limitada y posiblemente sesgada de lo que es la derrota electoral y su importancia en países con democracias nuevas o emergentes, como lo es caso de la gran mayoría de países presidencialistas en el continente americano, por ello, la literatura divulgada no arroja mucho luz sobre estos fenómenos, sus implicaciones y determinantes, como suele suceder en otros campos de la ciencia política.

Desde los primeros estudios sobre derrota electoral en la literatura académica, partiendo de las aportaciones de Riker y Przeworski, hasta los trabajos más recientes, se ha dejado claro que a pesar de que la democracia apunta a una igualdad de oportunidades, lo cierto es que arroja resultados desiguales: algunos candidatos ganan y otros pierden. Dicha desigualdad, es más latente en los sistemas presidencialistas, donde por defecto, el ganador de la elección presidencial *se lleva todo*, y donde inevitablemente, siempre hay perdedores.

Y considerando que la democracia es un sistema en donde los partidos pierden elecciones, se enfatizó en un punto vital en el estudio de la política: la aceptación de la

derrota es esencial para el mantenimiento del sistema político. Si los partidos pierden elecciones y si los políticos tienen importancia, los perdedores también deben importar. Importan, porque, por un lado, su mayor incentivo es ganar en el futuro y, por el otro, tienen la capacidad de poner el tono al posible conflicto postelectoral.

Por otro lado, las instituciones se han convertido en un eje vertebral para comprender la derrota electoral. En la revisión de la literatura, se observa que se ha dado un giro a nuevos ejes de discusión que implican el estudio de las actitudes de los ciudadanos frente a la democracia, además de analizar a la derrota desde la estrategia política en los términos de la organización de los partidos políticos. Gradualmente, se ha enfatizado la importancia de la aceptación de la derrota en las democracias electorales, ya que, sin tal condición, se pone en riesgo a la democracia, la estabilidad política y a las instituciones, por lo menos. La convicción es que, si parte de una democracia moderna, profunda y consolidada, exige a las instituciones elecciones transparentes y limpias, entonces también, exige candidatos que acepten los resultados de esas elecciones. Es digno mencionar que tal condición define la madurez de los sistemas democráticos y de sus actores políticos.

En las democracias más consolidadas, en términos generales, cuando existe un terreno de juego nivelado y confianza en las elecciones e instituciones electorales, los perdedores aceptan su derrota electoral bajo ciertas condiciones, de las cuales sobresale: tener una voz como oposición y poder participar en la próxima elección con posibilidades reales de éxito. En cuanto a la organización, la derrota se convierte en un evento político que permite la reinención, cambio estratégico y organizativo, o bien, en un extremo, el intento de subvertir contenciosamente los resultados emanados de las instituciones democráticas y respaldados por la ciudadanía, poniendo en riesgo la carrera política de los perdedores y, peor aún, a la democracia. En todo caso, la literatura concluye que la aceptación de la derrota electoral es un factor decisivo en el equilibrio y tranquilidad del sistema político y democrático.

Merece la pena apuntar que, a lo largo del marco teórico, se señala que aquellos ciudadanos perdedores tienden a sentirse menos optimistas con el sistema político y, en consecuencia, muestran una mayor propensión a participar en la protesta política. Los resultados de esta investigación no contradicen lo anterior, sino que abonan en este

campo de la ciencia política, ya que se muestra que perder en elecciones con resultados estrechos, además de generar desencanto político, no únicamente en los ciudadanos, sino también en los actores políticos, aumenta la posibilidad de emitir discursos que contengan atributos de protesta o movilización y de que el proceso electoral se judicialice, lo cual, en ocasiones, se puede convertir en una amenaza real a la democracia y sus instituciones. Más allá de ser una buena o mala noticia para la democracia, son buenas noticias para esta investigación, ya que fortalecen la existencia de tipos de perdedores en lo que se refiere al discurso que emprenden dentro de una variedad de países democráticos.

Bajo tales consideraciones teóricas, se construyó una estructura en base al desarrollo de una tipología en la que subsecuentemente se analiza la respuesta de los perdedores a través del contenido del discurso principal de la derrota electoral, enfocándose en la experiencia de la figura más emblemática del proceso de derrota: el político perdedor. Así, se pregona por incorporar y examinar el estudio y resaltar la importancia del consentimiento y la respuesta de los candidatos presidenciales perdedores en un contexto y en una región muy específica: derrotas estrechas en regímenes presidenciales en las Américas.

LOS PERDEDORES Y SU DISCURSO

Lo introducido en los primeros tres capítulos, son un paso hacia adelante en la comprensión del contorno teórico sobre la derrota electoral y la dinámica de los perdedores políticos y su consentimiento en la democracia. Especialmente, porque apuntan hacia una serie de fenómenos en los que cada vez más la aceptación de la derrota se convierte en un aspecto central de la estabilidad democrática y la legitimidad del ganador.

Así pues, sustentado en una base de datos original que recoge los resultados de las elecciones presidenciales en el continente americano, en la que se destaca la *aceptación/rechazo* y los resultados con alto grado de competitividad, se observan dos puntos esenciales en esta investigación. En primer lugar, se puede ver que de los más de cuatrocientos comicios efectuados entre 1788 y 2016, hay un predominio de candidatos que aceptan su derrota electoral sobre los que la rechazan. No obstante, es

a partir de la *tercera ola* de la democratización y hasta la actualidad, cuando el rechazo a la derrota electoral se hace más presente en los comicios. Y, en segundo lugar, se puede señalar que, en las variaciones sobre el tiempo, se observa un crecimiento considerable de elecciones competitivas al tiempo de una disminución de la brecha entre el primer y segundo lugar, lo cual es especialmente notable a partir, igualmente, de la *tercera ola* de la democratización, en la que gran parte de los países aquí estudiados experimentaron, la vuelta a la democracia o el inicio de la experiencia democrática.

De hecho, una fotografía exhaustiva de la región muestra que, además de que los comicios se han tornado cada vez más competidos, generando elecciones cada vez más estrechas, paralelamente ha habido un crecimiento notable de políticos derrotados que no aceptan su derrota y, en muchas ocasiones, abonan a la incertidumbre y el desequilibrio en el sistema político. Es por ello por lo que la aceptación de la derrota es crucial para legitimar el proceso electoral, que además de salvaguardar la carrera de los actores políticos y su compromiso con los principios democráticos, es fundamental para la estabilidad democrática.

A dicha base de datos, se le sumó la recopilación del discurso postelectoral de aquellos candidatos que resultaron perdedores, obtenidos a partir de información oficial, entrevistas con periodistas y los propios perdedores, análisis de prensa nacional e internacional y literatura específica de cada proceso electoral, con el fin de realizar un análisis de contenido que sirva para identificar los tipos de candidatos perdedores y los atributos que configuran la totalidad de dichos discursos, con la estructura de análisis planteada en el software Nvivo.

SOBRE EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

Como ya se apuntó, de manera general, la derrota trae consigo el inicio de un proceso que lleva a la erosión gradual y al desencanto político del candidato. En todo caso, los resultados de los estudios sobre derrota electoral aquí presentados concluyen que perder trae consigo fenómenos de corto, medio y largo plazo. En cuanto al corto plazo, la base teórica de la tipología, está el proceso de consentimiento político

(aceptación/rechazo), y la respuesta del perdedor ante su derrota (institucional/desafiante).

Lo que se ha buscado con la tipología es identificar los tipos de perdedores y asignarles un espacio dentro de la matriz que corresponda con el contenido de sus discursos. Es decir, en base al análisis, se intenta discriminar entre tipos de perdedores. De hecho, con su construcción (tipología) se analizan fenómenos a corto plazo y se sistematizan lógicas de consentimiento y respuesta de los perdedores a través de dimensiones específicas (*Maduro, Moderado, Desleal y Radical*) trazando su dinámica en el momento de mayor desequilibrio en el proceso electoral: inmediatamente después de la derrota electoral. Dentro de dichas dimensiones, uno de los hallazgos es que el contenido de los discursos de los candidatos estudiados tiende a conglomerarse en las dimensiones *Maduro y Radical*, mientras que las dimensiones *Moderado y Desleal*, aunque sí están presentes, continúan siendo residuales (Figura 7.13).

Con ello, las evidencias apuntan que, a pesar de que los candidatos se enfrentan a una derrota electoral, son capaces de emitir contenidos congruentes en sus discursos políticos, es decir aceptan y son institucionales o, rechazan y son desafiante. No obstante, también es posible identificar a través del discurso a aquellos candidatos que no tienen lógicas de congruencia y homogeneidad en el contenido de sus discursos, considerando que pueden emitir elementos en los que aceptan una derrota, pero también desafían a las instituciones como el caso de Peña Gómez en la República Dominicana o bien, que rechazan la derrota, pero son institucionales, como el caso de Manfred Reyes en Bolivia.

ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

Previo a responder algunos planteamientos, se trazó una estrategia de análisis y de codificación con una estructura lo suficientemente amplia para poder comprender, ya sea en conjunto o de manera independiente, el discurso de los candidatos perdedores. Para ello, se efectuó el análisis de contenido de manera textual, tomando a la derrota como el punto de partida y configurando nuevas dimensiones para localizar atributos que contiene el evento político (dominios), así como las respuestas a nivel individual de los políticos (tipología).

Para lograr realizar dicho análisis, fue necesario construir una estructura con elementos teóricos que han informado y dialogado con el análisis de contenido. Por una parte, se crean las lógicas de perturbación que se observan en las relaciones jerárquicas en el mapa del proyecto (Figura. 4.7), las cuales permiten identificar las propiedades que constituyen la situación e intención del perdedor y cómo cada lógica tiene un efecto dicotómico: *aceptar/rechazar* y ser *institucional/desafiante*.

Y, por otro lado, para profundizar y estructurar el resto del contenido, se le sumaron categorías que complementan el texto del discurso (Figuras 4.8 y 6.4). Precisamente, el diálogo que se da entre marcos teóricos y los componentes que configuran ambos planteamientos del análisis, son el elemento esencial cualitativo que permitió, por un lado, construir la tipología y el árbol de categorías (dominios) y, por otro lado, examinar los datos a través del análisis propuesto con la herramienta *Nvivo*.

Desde el punto de vista teórico es importante porque las lógicas de perturbación tienden a ser más marcadas cuando el perdedor encara la derrota por una pequeña diferencia, es decir, los resultados estrechos son un *caldo de cultivo* para el rechazo y desafío de una derrota electoral. Y, desde el punto de vista empírico, es relevante, porque claramente el historial de resultados electorales en la región geográfica seleccionada ha mostrado que los resultados estrechos han aumentado gradualmente a partir de la tercera ola democratizadora.

¿QUÉ ENCONTRAMOS?

El proceso de codificación manual permitió conocer profundamente el discurso político examinado, su sistematización fue clave para someter a examen las hipótesis. En este sentido, el análisis exigió un orden para conocer los atributos y patrones de político perdedor. A continuación, se hace un repaso de los principales hallazgos.

El análisis por jerarquías permitió descubrir con exactitud cada uno de los contenidos discursivos de los candidatos perdedores y cómo cada uno de ellos destina el *stock de energía* planteado en el marco teórico. Los hallazgos apuntan a que los perdedores destinan una mayor cantidad de contenidos a tópicos que tienen que ver con su respuesta política (ser institucionales o desafiantes), que a la aceptación o rechazo de

la derrota. Por otro lado, también permite tener un mapa completo en el que se visualiza quiénes aceptan o rechazan su derrota y dentro de ese segmento, qué tipo de respuesta ofrecen: institucional o desafiante.

En cuanto a la codificación de la matriz de la tipología, los hallazgos parten de la decisión de analizar por separado sus componentes: *aceptación*, *rechazo*, *desafiante* e *institucional*. Al organizar cada discurso por componente y realizar un análisis de similitud por conglomerados, se demuestra que la combinación con mayor prominencia es la de *institucional/aceptación*, seguida de *rechazo/desafiante*, pero más aún, se descubre una correlación tanto en la codificación como en la presencia de referencias de tales combinaciones, haciendo posible organizar el contenido de los discursos y dar un paso hacia adelante en la consolidación de las celdas que componen la tipología, al descubrir que los discursos también responden a actuaciones semánticas que agrupan los atributos del discurso, de modo que se observa cómo lo codificado como *aceptación* se ubica en una misma área que lo *institucional* y, el *rechazo* en los atributos *desafiantes*. En este renglón, una buena noticia es que independientemente del contenido de cada discurso y de los rasgos léxicos que emite cada candidato, el criterio de codificación permite agrupar a perdedores en distintos tiempos, contextos y diseños electorales.

En cuanto al resto del contenido de los discursos (dominios), en el análisis presentado se posibilitó la observación de otros rasgos que merece la pena profundizar. El hallazgo es que, en los discursos, los perdedores tienden a emitir contenidos que tienen que ver más con cuestiones sistémicas como la *campana política*, las *instituciones* y *actores políticos* (Dominios 1 y 2), mientras que los elementos que tienen que ver con la *protesta* o *movilización* (Dominio 5), representan cerca del diez por ciento del contenido total del discurso. Empero, la mejor noticia es que el análisis se llevó a un estudio más profundo al crear atributos por cada espacio del contenido, por lo que mucha información codificada tiene el potencial de explicar a mayor detalle el fundamento por el cual el perdedor decide *aceptar* o *rechazar*, y ser *institucional* o *desafiante*. Con ello, se obtiene un conocimiento más amplio del discurso a través de cuarenta y siete (47) componentes segmentados en el mapa (Figura 6.4.).

No es de extrañar que los resultados apuntan a que los subnodos con mayor presencia pertenecen a las categorías que tienen que ver más con la campaña o las instituciones (Dominios 1, 2 y 3). El subnodo que hace referencia a los *agradecimientos, saludos y felicitaciones* es el que mayor espacio cubre, pero más aún, es una señal razonable de que el perdedor ha aceptado su derrota. Con esos hallazgos es posible discriminar entre tipos de perdedores y ver lo proclive de un candidato de que acepte/rechace o que sea institucional/desafiante. Por otro lado, la presencia de los componentes de la *protesta – movilización*, permiten identificar con mayor facilidad cuáles candidatos son más proclives a rechazar el resultado, ser desafiantes o incluso, encontrar contenidos con formas no convencionales de movilización política. En este mismo sentido, una fotografía panorámica del mapa muestra que, en el contenido total de referencias de los cuarenta y siete atributos, ocho de ellos son preponderantes al ocupar más del cincuenta por ciento total, mientras que veinte atributos tienen en su conjunto un porcentaje menor al diez por ciento, lo que permite señalar que, en general, los discursos tienen esquemas parecidos en su codificación, a pesar de que son naturalmente distintos por las estructuras léxicas del candidato perdedor.

Por otro lado, al codificar los discursos e introducirlos en un mapa en el que se discriminen a los candidatos por el contenido de los componentes de la tipología (*aceptación, rechazo, institucional y desafiante*) es posible visualizar las relaciones entre cada componente. No es coincidencia, ni son nuevos hallazgos, que exista una fuerte correlación entre aceptar y ser institucional, al igual que rechazar y ser desafiante. Lo que sí es llamativo es que el análisis deja entrever que existen candidatos que emiten contenidos incongruentes, y aunque son residuales, contradice los planteamientos teóricos que señalan que los candidatos deben mostrar coherencia en el evento político. Pero más aún, esa incoherencia, facilita la identificación de tópicos que se alzan como relevantes para el candidato perdedor. Ejemplo de ello, son los candidatos que a pesar de aceptar su derrota y ser mayoritariamente institucionales, aprovechan el momento para realizar desafíos que tienen que ver con lo endeble del sistema político (Al Gore 2000), la integridad electoral (Keiko Fujimori 2016) o hasta elementos de discriminación racial (Peña Gómez 1996). Lo anterior son elementos del discurso que llaman la atención, porque no se limita simplificar a los perdedores como aquellos que aceptan o rechazan, sino también en perdedores que tienen la intención

de transmitir otros contenidos allende de aceptar o rechazar su derrota. Con ello, se da un paso definitivo en la consolidación de las dimensiones que discriminan a los tipos de perdedores.

Sumado a lo anterior, se tomaron los componentes de la tipología para un análisis por separado. Respecto a la *aceptación*, se encontró que con la excepción del caso de Ecuador 1998 en donde Álvaro Noboa rechazó el resultado de la elección, todos los demás casos en los que hubo *balotaje*, el candidato perdedor aceptó su derrota y los contenidos institucionales fueron mayores que los desafiantes. Lo anterior se hace más llamativo si se analizan los casos dominicanos, considerando que, en las elecciones de 1986, 1990 y 1994, no hubo balotaje y tanto Majluta, como Bosch y Peña Gómez respectivamente, rechazaron su derrota y sus contenidos desafiantes fueron mayores que los institucionales. No obstante, con el fraude electoral y la crisis de 1994, se generaron cambios en el sistema electoral incorporando la segunda vuelta para alcanzar el 50+1, y aunque Peña Gómez emitió un discurso con contenidos desafiantes, al final terminó por aceptar su derrota frente a Leonel Fernández. Además, en todos los casos en los que se definió por balotaje, el candidato perdedor, con la excepción de Peña Gómez (por enfermedad y muerte), continuó en el escenario político, y en dos ocasiones, lograron la victoria en la siguiente elección presidencial (Alfonso Portillo y Andrés Pastrana).

En cuanto al *rechazo*, se observa que, todos los perdedores que rechazan permanecen en la política nacional o se vuelven a presentar en las siguientes elecciones presidenciales. El hallazgo es que, a diferencia del componente aceptación, en ningún caso se encontró un candidato con éxito. Respecto a lo *institucional*, se observa que, entre mayor sea la presencia de *aceptación*, la estructura discursiva del candidato tendrá mayores muestras de madurez y elegancia política, tales como: felicitar al ganador y muestras de lealtad hacia la democracia. Mientras que, en lo *desafiante*, el aumento de contenidos de *rechazo* favorece discursos con retórica inflamatoria, intransigencia y, en un extremo, propiedades situacionales que incitan a la violencia y a buscar revertir los resultados por medios no convencionales. En este sentido, se puede señalar que, de manera general, el contenido de los discursos donde prima lo institucional tiene mayor coherencia que aquellos discursos donde prima lo desafiante.

Bajo esa línea argumentativa, el análisis por matriz da un tratamiento más profundo y exhaustivo a los discursos. Y, aunque se presentaron de manera independiente, la agregación de *matriz combinada* (Figuras 7.3 y 7.12), facilitó la observación e identificación de casos con discursos poco coherentes, como lo fue Manfred Reyes (Bolivia 2002), Daniel Pastrana (Colombia 1994), Wilson Ferreira (Uruguay 1971) y José Francisco Peña Gómez (Rep. Dom. 1996). A primera instancia, el corolario interpretativo que se dibuja en el análisis por matriz es que los perdedores suelen utilizar estructuras discursivas con contenidos de violencia, maniqueísmo, intransigencia e indisponibilidad, para movilizar a grupos de electores, como una estrategia que deslegitime al ganador y a las instituciones, asumiendo que es el único incentivo que tienen para no conceder su derrota. La combinación exhaustiva en la matriz posibilitó la existencia de dimensiones (celdas) a las que les corresponde un espacio dentro de la tipología y, al mismo tiempo, identificar a cada caso en un cuadrante correspondiente *-maduro, desleal, moderado y radical-* con el que es posible discriminar entre tipos de perdedores considerado que el contenido de aceptación, rechazo, desafío o institucionalidad, varía en cada caso dependiendo de cada contexto y, sobre todo, de cada candidato perdedor.

Ahora bien, el análisis ha permitido abordar cada elemento *-nodo-* del discurso, con el interés de saber qué aceptan cuando aceptan, que rechazan cuando rechazan, bajo qué esquemas son institucionales o desafiantes y cuáles son los componentes principales de los discursos. Con ello, se abrió la posibilidad de saber en dónde los perdedores concentran su *stock de energía* (molestia, tristeza, su desencanto), revelando de manera penetrante los niveles léxicos y semánticos del corpus del discurso. Bajo tal argumento, se destacaron las áreas que generalmente son olvidadas en los análisis de discurso, para identificar cómo cada perdedor relaciona su derrota con tópicos que sirven para explicar su actitud hacia el resultado electoral.

En cuanto al nodo *electorales y de campaña*, el hallazgo es que cuando los perdedores hacen referencia a estos tópicos, la alusión al *fraude* y los asuntos de corte *judicial – electoral* tienen una prominencia sobre los demás atributos, por ello, no es de extrañar que los discursos que se codifican en este espacio son predominantemente de rechazo y desafío. La dirección de esa lectura desvela que aquellos perdedores que rechazan y son desafiantes, tienden a judicializar el proceso electoral cuando supuestamente

existen rasgos de fraudulencia. El corolario interpretativo apunta a que los perdedores utilizan contenidos que giran en torno a la mala administración e integridad electoral con la estrategia de generar una conexión entre su derrota y el sistema político y, con ello, los perdedores estructuran el tópico del fraude electoral para generar un desequilibrio que puede afectar la credibilidad del ganador, o peor aún, a las instituciones electorales.

Respecto al nodo *instituciones y otros actores* se encontraron dos puntos interesantes. Por un lado, se puede observar una correlación significativa entre el subnodo *político ganador* con los discursos *institucionales* y de *aceptación*, lo que sugiere que cuando el perdedor hace alusión del ganador, en la mayoría de las ocasiones se ha aceptado la derrota institucionalmente. Y, por otro lado, cuando se hace alusión a las *autoridades electorales* la tendencia marca que el perdedor, además de rechazar y ser desafiante, tiene la intención de deslegitimarlas.

Los nodos *generales* no tienen una relevancia de fondo en el contenido del discurso, más bien, son atributos que ayudan a la construcción del evento e identificar el contexto en el que se llevó a cabo. Quizá la implicación más sugerente es que en aquellos discursos en donde el candidato se presenta ante los medios de comunicación, termina rechazando la derrota, como los casos de Majluta, (Rep. Dom. 1986); Peña Gómez (Rep. Dom. 1994), Noboa (Ecuador 1998); Wilson Ferreira (Uruguay 1971) y Arias Madrid (Panamá 1984).

Los nodos *postelectorales* tienen tres puntos de relevancia. Por un lado, se observa que los atributos que componen el *llamado a la unión, respeto o diálogo*, no son exclusivos de los candidatos que aceptan su derrota, de hecho, aquellos que la rechazan y la desafían, emiten tales contenidos con el fin de organizar a sus militantes o simpatizantes a manifestarse públicamente, por ejemplo: López Obrador (México 2006) y Peña Gómez (Rep. Dom. 1994), casos en los que, además, el conflicto político se llevó a las esferas judiciales. Por otro lado, se observa una presencia importante de contenidos que exigen un *recuento propio* o bien, la *autoproclamación de victoria*. Y, aunque es lógico que tengan una relación con el rechazo y desafío, hay que añadir que su presencia se vincula directamente al componente de *protesta – movilización*. Finalmente, en cuanto al subnodo *disponibilidad como oposición*, el corolario

interpretativo es que, no nada más se acepta la derrota y se es institucional, sino que también se observa como una estrategia que busca generar tranquilidad después del desequilibrio político y de un respeto a las instituciones y estabilidad de la democracia. De hecho, quienes desarrollan esa estrategia logran tener nuevas posibilidades de éxito electoral o incluso llegar a ganar la presidencia.

El último componente, de la *protesta – movilización*, fue de máxima relevancia para comprender el desencanto de los perdedores con los resultados electorales y sus estrategias discursivas. Su presencia permitió discriminar entre candidatos que *aceptan* y son *institucionales* y los que *rechazan* y son *desafiantes*. Por ello, no es de extrañarse que la presencia de cualquier atributo en este componente tiene como fin establecer un diálogo entre el perdedor y sus simpatizantes con el afán de que se rebase el espacio social del evento, es decir, que se traduzca en actuaciones en el espacio público. De hecho, el eje principal es que los grupos a quienes dirige su mensaje adopten posturas definidas: que las autoridades actúen a su favor, que el ganador respete la democracia y que sus simpatizantes protesten con esos mismos fines. En todos los casos en los que hay una presencia de *protesta – movilización*, los perdedores rechazaron su derrota y desafiaron el resultado. Entre estos tipos, fue posible encontrar perdedores que más allá del desencanto o decepción, se fueron a un extremo al buscar la confrontación y la construcción de imagen de un ganador corrupto sin cualidades para gobernar, de instituciones ilegítimas y de un sistema político diseñado para que ellos (los perdedores) siempre pierdan.

Bajo esa línea, se puede señalar que, el nodo *protesta – movilización*, a pesar de tener una baja presencia de contenidos, sus componentes tienen una notable intensidad en el impacto comunicativo, debido a la estructura y estrategia de confrontación, pudiendo generar una escalada de mayor polarización y confrontación social. Por ello, de los casos analizados se puede interpretar que los perdedores que contienen tal componente, no nada más rechazan su derrota, sino que también utilizan contenidos con intransigencia o violencia verbal como una estrategia de choque político, de intento de movilización de las masas, de deslegitimación del ganador y de las autoridades electorales y, el desconocimiento de los resultados oficiales. En otras palabras, al no lograr revertir su derrota electoral mediante los canales democráticos o judiciales, lo buscan hacer en las *calles*.

Considerando los análisis realizados, en cuanto a los planteamientos que tienen que ver con las elecciones estrechas, a pesar de que juegan un rol importante, no se pueden observar datos significativos que hagan más proclive el rechazo y el desafío a una elección. No obstante, la presencia de un desafío o rechazo en las elecciones estrechas sí apunta a la presencia de tópicos que tienen que ver con los *delitos electorales, malas prácticas y protesta – movilización*, lo cual, como se debate en la teoría, es un gran *caldo de cultivo* para que el proceso electoral termine o en los tribunales o en las calles. En todo caso, como señala José Miguel Corrales, *perder por un gol o cincuenta es perder*.

En suma, a lo largo de la creación visual de datos, se observa que el tratamiento de nodos en los discursos, son una alternativa interesante para deconstruir estructuralmente contenidos identificando y discriminando tipos y grupos a través de esquemas de análisis de contenido. El obstáculo lingüístico no presentó ningún problema en lo referente a la codificación. De hecho, se puede concluir que las expresiones a nivel léxico que configuran eufemismos, disfemismos, coloquialismos, jergalismos, tropos retóricos, por citar algunas, tan solo acentúan ciertas características del emisor, pero no definen el tipo desafiante o institucional, mucho menos la aceptación o el rechazo.

Las aproximaciones fundadas en el estudio de la derrota a través de los ciudadanos han sido las más persistentes, pero no se ha logrado formar un cuerpo analítico en común que proporcione un enfoque exclusivo para enmarcar los estudios teóricos y empíricos sobre derrota electoral, aunque, desde luego se han comprobado rigurosamente algunas hipótesis. No obstante, aquí se comparte el escepticismo y sesgo que puede haber al intentar construir una teoría general que explique a la derrota electoral y a los perdedores. Por eso, creemos que este subcampo se beneficia adoptando estrategias analíticas sólidas como lo es la técnica de análisis de contenido. Lo más importante es pulir, sistematizar y lograr contrastar empíricamente el marco teórico. Además, al posibilitar la comparación consistente y observar la evolución de los actores (perdedores), se lograría una estandarización de conceptos, términos e indicadores que puedan ser operativos para el estudio.

Y a pesar de que las contribuciones han sido pocas, esta contribución pretende refinar el cuerpo de estudio, además de proveer de nuevas hipótesis contrastables que sirvan de base para futuras investigaciones científicas.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La siguiente apuesta teórica es enfocar el estudio de los perdedores considerando los resultados de una elección como la variable independiente de la investigación y, las actitudes, como la variable dependiente, para crear y testar teorías más políticas e inherentemente dinámicas, con el potencial de lograr una comprensión más holística del conflicto electoral y su resolución en una amplia variedad de contextos. En este sentido, la investigación logra enfocarse en los perdedores de una elección, intentando integrarlos al estudio del comportamiento político a través de un análisis profundo de su discurso y, por tanto, se abre una avenida muy interesante con el potencial de entender dinámicas y ramas de estudio en la ciencia política, de nuevo acuño. Así, el estudio de la derrota electoral no debe ser fundamentalmente diferente del de otros objetos de estudio de la ciencia política. Por tanto, este estudio aspira a que las proposiciones teóricas y metodológicas estimulen y estructuren nuevas investigaciones empíricas. De hecho, es convicción del autor que los cánones básicos de la ciencia política tienen reservado un papel muy importante para este tipo de estudios.

Ciertamente, lo expuesto en esta investigación, ha desvelado nuevas ideas que abren la puerta a una agenda de investigación a futuro. El análisis de contenido es un primer paso para hacer un tratamiento de los perdedores en las elecciones presidenciales. Claramente, otro tipo de estudio, con más países, con un rango de discurso mayor por parte del perdedor y con variables que capturen las diferencias, por ejemplo, en la intensidad de la protesta por parte de los candidatos, bien podrían ser el siguiente paso para probar la confiabilidad del análisis y la solidez de los hallazgos. Ese ejercicio podrá ayudar a validar y equilibrar el peso explicativo del análisis basado en otros casos. Por ello, el desafío a futuro consiste en observar otros actores en otros contextos a partir de un entramado analítico similar.

Una de las líneas de mejora respecto al análisis de contenido de los discursos, es someter a examen hipótesis no testadas en ámbitos que tienen un gran crecimiento en

la actualidad, como lo son las redes sociales. Considerando la importancia de *Twitter* en las nuevas formas de comunicación política a través de sus 280 caracteres, sería de gran relevancia abordar un análisis de contenido con la herramienta *Ncapture* de *Nvivo* de cada mensaje del candidato durante un tiempo determinado (por ejemplo: precampaña, campaña, día de la elección) y ver la interacción de cada tuit en áreas geográficas determinadas observando las percepciones y las actitudes de los usuarios de esta red social. Un paso bastante ambicioso apunta a crear un diccionario de palabras para medir el desencanto, la molestia, la aceptación o hasta el rechazo en tiempo real de los ciudadanos frente a las interacciones de los candidatos en redes sociales. Con tales interacciones, es posible tener una idea previa a la elección, de la proclividad de un candidato de rechazar su derrota electoral o incluso, prever un escenario de conflicto postelectoral.

Es importante observar a todos los actores políticos, incluyendo a los perdedores, no únicamente desde la óptica del resultado electoral, sino en torno a su funcionamiento y respuestas. Además, es preciso atender a las variaciones de la respuesta de los perdedores que puedan producirse en distintos momentos de su carrera política, analizar sus patrones de comportamiento y ver la congruencia y homogeneidad de su respuesta. Por otro lado, surge la idea de analizar el impacto que pueda tener una derrota electoral y la respuesta del perdedor, en la carrera política del candidato, en las posibles reformas electorales y en la integridad de las elecciones. Ante ello, es relevante plantear si realmente son los políticos los agentes más relevantes en la aceptación o rechazo de la derrota electoral o, si es el diseño institucional el que produce sistemáticamente perdedores radicales que ponen en riesgo su carrera política, la estabilidad política e incluso la democracia. En caso de ahondar en el político, el planteamiento a futuro es realizar un análisis biográfico de caso o de modelo de trayectoria individual, para identificar los eventos más importantes de cada político y ver cómo cada decisión le ha llevado a comportarse de cierta manera ante la derrota electoral. Y, en cuanto al diseño institucional, merece la pena plantear un estudio que parta de la necesidad de entender a los derrotados planteando cómo mitigar aquellos diseños electorales en los que *el ganador se lleva todo*.

En cuanto al consentimiento político y la aceptación de la derrota de manera institucional, es preciso dar un siguiente paso y preguntarse cuáles son los aspectos en

los que se debe de trabajar de cara a un futuro debate teórico en el que se ponga de manifiesto cuáles son los factores determinantes en la aceptación o rechazo de la derrota electoral. De lo anterior, surgen preguntas relevantes para la agenda a futuro: ¿qué factores institucionales y de integridad electoral llevan a que los perdedores acepten sus derrotas? ¿cómo se puede fortalecer el diseño institucional para que los resultados electorales sean aceptados? ¿cómo minimizar el efecto negativo de perder una elección? ¿Qué papel juegan las expectativas de ganar o perder en la aceptación de la derrota? o incluso, ¿qué papel juegan las expectativas de los candidatos en el ambiente postelectoral en escenarios con resultados estrechos?

CONCLUSIONS

*Though you won the election, never forget that in the end you'll lose
your power. I know what I'm talking about.
Be prepared.
The victory of becoming president eventually and inevitably gives way to
defeat of becoming the ex-president.
Be prepared.*

Carlos Fuentes, *The Eagle's Throne*

This research has been motivated from the beginning by the need to know the types of losers and to deepen in their responses to the electoral defeat. To that end, the losing candidates in the presidential elections in the Americas were analysed through a study on electoral defeat and their political consent, subjecting the content of the political concession speeches to an examination. Our starting point is that, in order to understand the functioning of democracy, accepting defeat is one of the central elements for its strengthening.

In the first section, in chapter one and two, we carried out a theoretical review of electoral defeat and political consent. In the second block, chapters three, four and five, we presented the construction of a typology and the methodology used in the research. In the third block, in chapters six and seven, we introduce the content analysis. This research is based on the concern with losers and their consent as a critical aspect of maintaining the political system and its importance in the dynamics of politics in myriad ways.

Therefore, we propose an alternative to identify and typify losers through dimensions, configuring a structure to analyze the content of their concession speech. With this, and always from the standpoint of the loser, we submit to examination the speech and attributes that run throughout the political event of acceptance (or not) of defeat. Subsequently, the findings are reviewed and framed in a synoptic manner, attempting to link the key points established throughout the research.

THEORETICAL APPROACHES

The plethora of electoral victory studies and the fact that its theoretical agenda is constantly expanding, was the first obstacle to this research, coupled with the fact that political science, consistently, perhaps involuntarily, has underestimated the study of electoral defeat, especially when it comes to the specific analysis of political actors. For this reason, in the foreground, we try to rectify this lack of studies, emphasizing the importance of losers, who always have an important voice in the political arena or, as Riker points out: today's losers thus are the '*instigators of political change*' (1983:64).

To fix that inequality and contribute to a new body of knowledge, we began by explaining why defeat and losers matter, providing a joint approach through theoretical bases. While one of the findings is that there is a slight and growing body of literature on this topic, especially in the last two decades, the fact is that the focus of political scientists has been focused on empirical data and theory built on the democracies of Western Europe and North America, resulting in few studies that, in addition, focus on voters and not on candidates, which makes it a still limited and possibly biased sample of what electoral defeat is and its importance in countries with new or emerging democracies, as is the case of the vast majority of presidential countries in the Americas. Therefore, the literature published does not shed much light on these phenomena, their implications and determinants, as is often the case in other political science studies.

From the early studies on electoral defeat in academics, starting from the contributions of Riker and Przeworski, to the most recent works, it has been made clear that although democracy aims for equal opportunities, the truth is that it produces unequal results: some candidates win and others lose. Such inequality is most evident in presidential systems, where by definition, the winner of the presidential election '*takes it all*', and where inevitably, there are always losers.

Considering that democracy is a system in which parties lose elections (Przeworski, 1991), we emphasize a crucial issue in the study of politics: acceptance of defeat is essential for the maintenance of the political system. If parties lose elections and politicians matter, losers must also matter. They matter because, on the one hand, their

greatest incentive is to win in the future and, on the other, they have the capacity to set the tone for the possible post-electoral conflict.

On the other hand, institutions have become a key axis for understanding electoral defeat. In the literature review, it is observed that there has been a shift to new topics of discussion that involve the study of citizens' attitudes towards democracy as well as analyzing the defeat from the political strategy in terms of the organization of political parties. Gradually, the importance of accepting defeat in electoral democracies has been emphasized, since, without such a condition, democracy, political stability and institutions are at least put at risk. Our conviction is that, if part of becoming a modern, consolidated and deep democracy requires clean and transparent elections, then it also requires that candidates accept the outcomes of those elections. It is noteworthy that such a condition defines the maturity of democratic systems and their political actors.

Overall, in well-established democracies, when there is a level playing field and confidence in the electoral process and institutions, the losers accept their electoral defeat under certain conditions, such as having a voice as an opposition and being able to participate in the next election with a real chance of success. In terms of organization, defeat becomes a political event that allows reinvention, strategic and organizational change, or, at one extreme, the attempt to contentiously subvert the results of democratic institutions and endorsed by the citizens, putting at risk the political career of the losers and, even worse, democracy. In any case, literature has concluded that the acceptance of electoral defeat is a crucial element in the stability and peacefulness of the political and democratic system.

It is noteworthy that, throughout the theoretical framework, it is pointed out that loser citizens tend to be less optimistic about the political system and are therefore more likely to participate in political protest. The results of this research do not contradict the foregoing, but rather pay off in this field of political science, since it is shown that losing in *to close to call* elections, in addition to generating political disenchantment, not only among citizens but also among political actors, increases the possibility of issuing speeches that contain attributes of protest or mobilization, judicializing the electoral process, which sometimes may become a real threat to democracy and its institutions. Beyond being good or bad news for democracy, it is good news for this

research, as it strengthens the presence of types of losers when it comes to the speech they engage in within a variety of democratic countries.

Under such theoretical considerations, we built a structure based on the development of a typology in which the response of the losers is subsequently analyzed through the content of the main speech of electoral defeat, focusing on the experience of the most emblematic character of the process: the loser politician. Thus, it is heralded to incorporate and review the study and highlight the importance of consent and the response from losing presidential candidates in a very specific context and region: narrow defeats in presidential regimes in the Americas.

THE LOSERS AND THEIR SPEECHES

The first three chapters are a step forward in understanding the theoretical contour of electoral defeat and the dynamics of political losers and their consent in democracy. Especially because it points to a variety of issues in which acceptance of defeat increasingly becomes a major element of democratic stability and winner legitimacy.

Therefore, based on an original database that gathers the results of the presidential elections in the American continent, which highlights the acceptance/rejection and results with a high level of competitiveness, two essential points are noted in this research. Firstly, it can be seen that among more than four hundred elections held between 1788 and 2016, there is a predominance of candidates who accept their electoral defeat over those who reject it. However, it is from the *third wave of democratization* until today, when the rejection of electoral defeat becomes more evident in the elections. And, secondly, it can be pointed out that, in the variations over time, there has been considerable growth in competitive elections while the gap between the first and second places has been diminished, which is particularly remarkable from the *third wave of democratization*, in which many of the countries studied here have experienced a return to democracy or the beginning of the democratic experience.

Indeed, an exhaustive picture of the region shows that, in addition to the fact that the elections have become more and more competitive, producing increasingly narrow

elections, there has also been a notable growth in defeated politicians who do not accept their defeat, contributing on many occasions to uncertainty and disequilibrium in the political system. That is why acceptance of defeat is crucial to legitimize the electoral process, which not only safeguards the careers of political actors and their commitment to democratic principles, but is fundamental to democratic stability.

In addition to this database, we collected the post-electoral speeches of those candidates who turned out to be losers, obtained from official information, interviews with journalists and the losers themselves, analyses of national and international press and specific literature of each electoral process, in order to carry out a content analysis that helps to identify the types of losing candidates and the attributes comprising all these speeches, in accordance with the analysis structure set out in the Nvivo software.

ABOUT CONTENT ANALYSIS

As noted above, defeat generally entails the beginning of a process that leads to gradual erosion and political disenchantment of the candidate. In any case, the results of the studies on electoral defeat presented here conclude that losing brings with it short, medium and long-term effects. As for the short term, the theoretical basis of the typology is the process of political consent (*acceptance/rejection*), and the loser's response to defeat (*institutional/defiant*).

The aim of the typology is to identify the types of losers and assign them a space within the matrix that is consistent with the content of their speeches. In other words, based on content analysis, we try to discriminate between types of losers. In fact, its construction (typology) analyzes the short-term effects and systematizes the logic of consent and response of losers through specific dimensions (*Mature, Moderate, Unloyal and Radical*) tracing its dynamics at the moment of greatest imbalance in the electoral process: immediately after the electoral defeat. Within these dimensions, one of the findings is that the content of the speeches is likely to cluster in the *Mature* and *Radical* dimensions, while the *Moderate* and *Unloyal* dimensions, although they are present, remain residual (Figure 7.13).

With this, the evidence suggests that, even though candidates face electoral defeat, they are capable of addressing congruent content in their political speeches, that is, they accept and are institutional or reject and are challenging. However, it is also possible to identify through the speech those candidates who do not have a logic of congruence and homogeneity in the content of their speeches, considering that they can issue elements in which they accept a defeat, but also challenge institutions such as Peña Gómez in the Dominican Republic or that reject defeat, but are institutional, as in the case of Manfred Reyes in Bolivia.

ANALYSIS STRATEGY

Prior to answering some concerns, an analysis and codification strategy was suggested with a broader structure to be able to understand, either as a whole or independently, the speech of the losing candidates. To this end, the content analysis was performed textually, taking defeat as the starting-point and shaping new dimensions to identify attributes contained in the political event (*domains*), as well as responses at the individual level of politicians (*typology*).

To achieve this analysis, it was necessary to build a structure with theoretical elements informed and discussed with the content analysis. On the one hand, the disturbance logics observed in the hierarchical relationships in the project map are created (Figure 4.7), which allow to identify the properties that constitute the situation and intention of the loser and how each logic has a dichotomous effect: accept/reject and be institutional/defiant.

And, on the other hand, in order to deepen and structure the rest of the content, additional categories were added to the text of the speech (Figures 4.8 and 6.4). In fact, the discussion that takes place between theoretical frameworks and the components that configure both approaches of the analysis, are the essential qualitative element that allowed, firstly, to construct the typology and the category tree (*domains*) and, secondly, to examine the data through the analysis proposed with the Nvivo software tool.

Theoretically it is important because disturbance logics are likely to be more pronounced when the loser faces defeat by a small difference, in other words, narrow results are a breeding ground for the *rejection* and *challenging* of an electoral defeat. And empirically, it is relevant because clearly the record of electoral results in the selected region has shown that narrow results have gradually increased since the third wave of democratization.

WHAT WE FIND?

The process of manual codification allowed us to gain a deep knowledge of the political speech examined, its systematization was essential to test the hypotheses. In this regard, the analysis required a sequence to know the attributes and patterns of the loser politician. The main findings are reviewed below.

The analysis by hierarchies made it possible to discover exactly each of the contents of the speeches of the losing candidates and how each of them uses the *stock of energy* proposed in the theoretical framework. The findings suggest that the losers spend a larger amount of content on topics that have to do with their political response (being institutional or challenging) than with *accepting* or *rejecting* defeat. Furthermore, it also allows us to have a complete view of who accepts or rejects their defeat and within that group, what kind of response they offer: *institutional or challenging*.

Regarding the codification of the typology matrix, the findings are based on the decision to analyze its components separately: acceptance, rejection, challenging and institutional. By organizing each speech by component and conducting a similarity analysis by conglomerates, it is shown that the most prominent combination is *institutional/acceptance*, followed by *rejection/challenging*, but moreover, a correlation is discovered both in the codification and in the presence of references of such combinations, making it possible to organize the content of speeches and take a step forward in the consolidation of the cells that compose the typology, by discovering that speeches also respond to semantic actions that cluster the attributes of the speech, so that we observe how the codified as acceptance is located in the same area as the institutional and the rejection in the challenging. In this respect, one good news is that regardless of the content of each speech and the lexical features that each candidate

provides, the codification criteria allows us to gather losers in different times, contexts and electoral designs.

As for the remainder of the content of the speeches (domains), in the analysis presented, it was possible to observe other features that are worth looking into. The finding is that, in speeches, losers tend to deliver content that has more to do with systemic issues such as *political campaigning, political institutions and actors* (Dom. 1 and 2), while the content that has to do with *protest or mobilization* (Dom. 5) represent almost ten percent of the total content of the speech. However, the best news is that the analysis was taken to a deeper study by creating attributes for each content area. Therefore, much of the coded information has the potential to explain in greater detail the basis on which the loser decides to accept or reject, and to be institutional or challenging. This gives a broader insight into the content of the speech through forty-seven (47) segmented components on the map (Figure 6.4.).

It is not surprising that the results suggest that the subnodes with the greatest presence belong to the categories most related to the campaign or institutions (Domains 1, 2 and 3). The subnode referring to the *thanks, greetings and congratulations* category covers the most space, but moreover, it is a reasonable sign that the loser has accepted his defeat. With these findings, it is possible to discriminate between types of losers and see how likely a candidate is to accept/reject or be institutional/challenging. On the other hand, the presence of the protest and mobilization components allows us to identify easily which candidates are more likely to reject the outcome, to be challenging or even to find content with unconventional forms of political mobilization.

In this same sense, a wide view of the map shows that in the total content of the references of the forty-seven attributes, eight of them are predominant since they cover more than fifty percent of the total, while twenty attributes together represent less than ten percent, which makes it possible to state that, in general, speeches have similar patterns in their codification, although they are naturally different due to the lexical structures of the losing candidate.

Moreover, by codifying the speeches and introducing them into a map that discriminates candidates based on the content of the typology components (acceptance, rejection, institutional and challenging) it is possible to visualize the linkages between

each component. It is no coincidence or new findings that there is a strong correlation between accepting and being institutional, as well as rejecting and challenging. However, what is striking is that the analysis shows that there are candidates who deliver incoherent content, and although they are residual, it contradicts the theoretical approaches that indicate that candidates must show coherence in the political event. But furthermore, this incoherency enables the identification of issues that emerge as relevant to the losing candidate. The candidates who, despite accepting their defeat and being mostly institutional, take advantage of the moment to make challenges that have to do with the *weak political system* (Al Gore 2000), electoral integrity (Keiko Fujimori 2016) or even *elements of racial discrimination* (Peña Gómez 1996), are a good example of this. The above are elements of the speech that are worth noting, because it does not limit itself to simplifying the losers as those who accept or reject, but also to those losers who intend to transmit other content beyond accepting or rejecting their defeat. With this, a definitive step is taken in the consolidation of the dimensions that discriminate types of losers.

In addition to the above, the components of the typology were taken for separate analysis. Regarding acceptance, it was found that with the exception of the case of Ecuador in 1998 where Álvaro Noboa rejected the election result, all the other cases in which there was a *ballotage*, the losing candidate accepted defeat and institutional content was higher than the challenging. This becomes more remarkable if the Dominican cases are analyzed, considering that, in the 1986, 1990 and 1994 elections, there was no *ballotage* and Majluta, Bosch and Peña Gómez respectively, rejected their defeat and their challenging contents were greater than the institutional ones. Nevertheless, with the electoral fraud of 1994, reforms in the electoral system were introduced incorporating the *ballotage*, and although Peña Gómez delivered a speech with challenging contents, in the end he finally accepted his defeat against Leonel Fernández. In addition, in all cases where it was defined by *ballotage*, the losing candidate, with the exception of Peña Gómez (due to illness and death), continued on the political stage, and on two occasions, they won the next presidential election (Alfonso Portillo and Andrés Pastrana).

As for the rejection, it can be seen that all the losers who reject remain in national politics or run again in the next presidential elections. The finding is that, unlike the

acceptance component, we didn't find a successful candidate. With regard to the *institutional*, it can be seen that the greater the presence of *acceptance*, the more the candidate's discursive structure will show greater signs of maturity and political elegance, such as *congratulating the winner* and *showing loyalty to democracy*. While, in the challenging aspect, the increase of rejection contents encourages speeches with an inflammatory rhetoric, intransigence and, in the extreme, situational properties that incite violence and seek to reverse the results by non-conventional methods. In this sense, it can be said that, in general, the content of speeches where the institutional prevails is more consistent than speeches where the challenging dominates.

In this argumentative approach, matrix analysis gives a deeper and more exhaustive treatment to speeches. And, although presented independently, the aggregation of the combined matrix (Figures 7.3 and 7.12), facilitated the observation and identification of cases with incoherent speeches, such as Manfred Reyes (Bolivia 2002), Daniel Pastrana (Colombia 1994), Wilson Ferreira (Uruguay 1971) and José Francisco Peña Gómez (Rep. Dom. 1996). In the first instance, the corollary of interpretation drawn in the matrix analysis is that losers often use discursive structures with contents of violence, manicheanism, intransigence and unwillingness to mobilize groups of voters, as a strategy that delegitimizes the winner and the institutions, assuming that it is the only incentive that they have to not concede their defeat. The exhaustive combination in the matrix made possible the existence of dimensions (cells) that correspond to a space within the typology and, at the same time, to identify each case in a corresponding dimension *-mature, unloyal, moderate and radical-* in which it is possible to discriminate between types of losers, considering that the content of acceptance, rejection, challenge or institutionality varies in each case depending of each context and, above all, on each candidate.

Yet, the analysis has made it possible to address each element - node - of the speech., with the intention of understanding what they accept when they accept, what they reject when they reject, under which schemes they are institutional or challenging and what are the main components of the speeches. With this, we open the possibility of finding out where losers spend their energy stock (moodiness, sadness, disenchantment), revealing in a penetrating way the lexical and semantic levels of the corpus of speech.

Under this argument, the areas that are usually forgotten in speech analysis were highlighted, in order to identify how each loser relates his or her defeat to topics that serve to explain their attitude toward the electoral result.

As for the *electoral and campaign node*, the finding is that when losers refer to these topics, the reference to *fraud* and the *judicial-electoral issues* have a prominence over other attributes, so it is not surprising that the speeches codified in this space are predominantly rejection and challenge. This reveals that those losers who reject and are challenging have a tendency to judicialize the electoral process when there are allegedly signs of fraud. The interpretation is that losers use content that focuses on bad administration and electoral integrity with the strategy of establishing a connection between their defeat and the political system and, with it, losers build the topic of electoral fraud to produce an imbalance capable of damaging the winner's credibility, or worse, electoral institutions.

Two interesting points were found regarding the node institutions and other actors. On one hand, there is a significant correlation between the *winning politician subnode* with the institutional and acceptance speeches, suggesting that when the loser alludes to the winner, most of the time the defeat has been accepted institutionally. And, on the other hand, when referring to the electoral authorities, the tendency is that the loser, in addition to rejecting and being challenging, has the intention of delegitimizing them.

The *general nodes* have no substantive relevance in the content of the speech; rather, they are attributes that help to build the event and identify the context in which it took place. Perhaps the most suggestive implication is that in those speeches in which the candidate presents himself to the media, he ends up rejecting defeat, such as the cases of Majluta, (Rep. Dom. 1986); Peña Gómez (Rep. Dom. 1994), Noboa (Ecuador 1998); Wilson Ferreira (Uruguay 1971) and Arias Madrid (Panama 1984).

The *post-electoral nodes* have three key points. First, it is observed that the attributes that compose the *call to union, respect or dialogue*, are not exclusive of the candidates who accept their defeat, in fact, those who reject and challenge it, emit such content in order to organize their militants or supporters to publicly protest, for example: López Obrador (Mexico 2006) and Peña Gómez (Rep. Dom. 1994), cases in which, furthermore, the political conflict was brought to the judicial spheres. On the other

hand, there is a significant presence of contents that require a self-counting or the self-declaring of victory. And, although it is logical that they have a connection with rejection and challenge, it must be noted that their presence is directly linked to the *protest - mobilization* component. Finally, regarding the sub-node availability as an opposition, the interpretation is that, not only do they accept defeat and are institutional, but it is also seen as a strategy that seeks to provide peacefulness after the political disequilibrium, respect for the institutions and the stability of democracy. In fact, those who develop this strategy are able to have new possibilities of electoral success or even win the presidency.

The last component, the protest-mobilization, was of utmost relevance to understand the disenchantment of the losers with the electoral results and their speech strategies. It's presence made it possible to discriminate between candidates who accept and are institutional and those who reject and are challenging. Therefore, it is not surprising that the presence of any attribute in this component aims to establish a dialogue between the loser and his or her sympathizers with the intention of overcoming the social space of the event, that is, to translate it into actions in the public space. In fact, the groups to whom he is addressing his message adopt specific postures: that the authorities should act in his favor, that the winner should respect democracy and that his supporters should protest to the same end. In all cases where there is a protest - mobilization presence, the losers rejected their defeat and challenged the outcome. Among these types, it was possible to find losers who, beyond disappointment or deception, went to an extreme by seeking confrontation and the construction of an image of a corrupt winner without qualities to govern, of illegitimate institutions and of a political system designed so that they (the losers) always lose.

It can be pointed out that the protest-mobilization node, in spite of having a low presence of contents, its components have a notable intensity in the communicative impact, due to the structure and strategy of confrontation, being able to provoke an escalation of greater polarization and social confrontation. Hence, from the cases analyzed, it can be inferred that the losers who contain such a component, not only reject their defeat, but also use content with intransigence or verbal violence as a strategy of political clash, of attempting to mobilize the masses, of delegitimizing the winner and the electoral authorities and ignoring the official results. In other words, by

not succeeding in reversing their electoral defeat through democratic or judicial channels, they seek to do so on the streets.

Considering the analysis performed, regarding the approaches that have to do with narrow elections, although they play an important role, it is not possible to identify significant data that make rejection and the challenge to the election more likely. However, the presence of a challenge or rejection in narrow elections does point to the presence of topics that have to do with electoral crimes, malpractices and protest - mobilization, which, as argued in theory, is a great breeding ground for the electoral process to end either in the courts or on the streets. In any case, as Jose Miguel Corrales points out, losing by one goal or fifty is losing.

In sum, throughout the visual creation of the data, it is noted that the processing of the nodes that configure the communicative events, are an interesting alternative to deconstruct the speeches and identify or discriminate types and groups through content analysis schemes. The linguistic obstacle presented no problem in terms of codification. In fact, it can be concluded that the lexical expressions that constitute euphemisms, dysphemism's, colloquialism, jargon, rhetorical trope, to mention a few, only emphasize certain features of the speaker, but they do not define the challenging or institutional type, much less the acceptance or rejection in speeches.

The approaches based on the study of electoral defeat through citizens have been the most persistent, but it has not been possible to establish a common analytical body providing an exclusive approach to frame the theoretical and empirical studies on electoral defeat, although, of course, some hypotheses have been rigorously tested. However, we share the skepticism and bias that may exist in trying to build a general theory that explains electoral defeat and losers. Notwithstanding, we believe that this subfield benefits from adopting solid analytical strategies such as the content analysis technique. What is most important is to refine, systematize and empirically contrast the theoretical framework. In addition, by enabling a consistent comparison and observing the evolution of the actors (losers) a standardization of concepts, terms and indicators that could be operational for the study would be achieved.

And although the contributions have been few in number, this research contribution aims to refine the body of study, as well as to provide new contrasting hypotheses that serve as a starting point for future scientific research.

FUTURE LINES OF RESEARCH

The next theoretical challenge is to approach the study of the losers by considering the results of an election as the independent variable of research, and attitudes as the dependent variable, to create and test more inherently dynamic and political theories, with the potential to achieve a more holistic understanding of electoral conflict and its resolution in a wide variety of contexts. In this sense, this research manages to focus on the losers of an election, trying to integrate them into the study of political behavior through a deep analysis of their speech and, therefore, it opens a very interesting avenue with the potential to understand new and refreshing dynamics and subfields of study in political science. Thus, the study of electoral defeat should not be fundamentally different from that of other objects of study in political science. Hence, this study aims to stimulate and structure new empirical research with theoretical and methodological proposals. In fact, it is the author's conviction that the basic canons of political science reserve a very important role for this type of study.

Certainly, this research has unveiled new ideas that open the possibility of a future research agenda. Content analysis is a first step in dealing with the losers in the presidential election. Clearly, another type of study, with more countries, a greater range of speech by the loser, and variables that capture differences, for example, in the intensity of protest by candidates, may well be the next step in testing the reliability of the analysis and the robustness of the findings. This exercise may help to validate and balance the explanatory weight of the analysis based on other cases. Therefore, the challenge for the future is to observe other actors in other contexts from a similar analytical framework.

One of the areas for improvement regarding the analysis of the content of speeches is to submit untested hypotheses in areas that are currently experiencing great growth, such as social networks. Considering the importance of Twitter in the new ways of political communication through its 280 characters, it would be of great relevance to

approach a content analysis with the *Ncapture* tool of *Nvivo* for each message of the candidate during a defined time (for example: pre-campaign, campaign, election day) and to see the interaction of each tweet in specific geographical areas observing the perceptions and attitudes of the users of this social network. A quite ambitious step is to create a dictionary of words to measure citizens' disenchantment, discomfort, acceptance or even real-time rejection of candidates' interactions on social networks. With such interactions, it is possible to have a pre-election idea of a candidate's proclivity to reject his or her electoral defeat or even to foresee a scenario of post-election conflict.

It is important to look at all political actors, including the losers, not only from the perspective of the election result, but also in terms of their functioning and responses. In addition, it is essential to consider the variations in the response of losers that may occur at different points in their political careers, to analyze their behavior patterns and to see the congruence and homogeneity of their response. In addition, there is the idea of analyzing the impact that an electoral defeat may have and the response of the loser on the candidate's political career, on possible electoral reforms and on the integrity of the elections. Given this, it is important to ask whether politicians are really the most relevant agents in the acceptance or rejection of electoral defeat, or whether it is institutional design that systematically produces radical losers who put their political careers, political stability and even democracy at risk. In case of going deeper into the politician, the future approach is to perform a biographical analysis of the case or a model of the individual trajectory, to identify the key events of each politician and to see how each decision has led them to behave in a certain way when faced electoral defeat. And, as for institutional design, it is worth considering a study that starts from the need to understand the defeated losers by proposing how to mitigate those electoral designs in which the *winner takes it all*.

Regarding political consent and acceptance of defeat in an institutional way, it is necessary to take a next step and ask what aspects should be worked on for a future theoretical debate in which the determinant factors in the acceptance or rejection of electoral defeat are revealed. The foregoing raises relevant questions for the future agenda: what institutional and electoral integrity factors lead the losers to accept their defeats? How can institutional design be strengthened to ensure that election results

are accepted? How to minimize the negative effect of losing an election? What is the role of the expectation of winning or losing in the acceptance of defeat? Or even, what role do candidates' expectations play in the post-election environment in *to close to call* election scenarios?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abélès, M. (2005). L'échec en politique. *Revue L'Homme*, París, Circé.
- Aguayo, S. (2010). *Vuelta en U: Guía para entender y reactivar la democracia estancada*, Ed. Taurus, México.
- Ahlquist, J. S., y Breunig, C. (2012). Model-based clustering and typologies in the social sciences. *Political Analysis*, 20(1), 92-112.
- Alarcón Olguín, V. (2013). Situación y tendencias metodológicas para el estudio del presidencialismo en américa latina y México. Seminario de Procesos Políticos Contemporáneos, Universidad De Salamanca.
- Alcántara, M. (2004). Partidos políticos en américa latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros. *Documentos CIDOB. América Latina*, (3), 1.
- Alcántara, M. (2009). Calidad de los políticos y calidad de la política. Reynoso Núñez y Sánchez de la Barquera y Arroyo [Coord.], *La Democracia y Su Contexto*, México: UNAM,
- Alcántara, M. (2012). *El oficio de político*. Madrid: Tecnos.
- Alcántara, M. (2014). *Sistemas políticos de América Latina*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Alcántara, M., y Crespo, I. (1992). Partidos políticos y procesos electorales en Uruguay (1971-1990). Fundación Centro Español de Estudios de América Latina.
- Alcántara, M., y García, F. (2008). *Elecciones y política en américa latina*. México: Instituto Electoral Del Estado De México.
- Allen, G. V., Saper, C. B., Hurley, K. M., & Cechetto, D. F. (1991). Organization of visceral and limbic connections in the insular cortex of the rat. *Journal of Comparative Neurology*, 311(1), 1-16.
- Alonso, S., Volkens, A., y Gómez, B. (2012). Análisis de contenido de textos políticos. Un Enfoque Cuantitativo. Madrid: Centro De Investigaciones Sociológicas (Cuaderno Metodológico, 47).
- AlYahmady, H. H., y Alabri, S. S. (2013). Using NVIVO for data analysis in qualitative research. *International Interdisciplinary Journal of Education*, 2(2), 181-186.
- Anderson, C. J., y Guillory, C. A. (1997). Political institutions and satisfaction with democracy: A cross-national analysis of consensus and majoritarian systems. *American Political Science Review*, 91(01), 66-81.
- Anderson, C. J., y LoTempio, A. J. (2002). Winning, losing and political trust in America. *British Journal of Political Science*, 32(2), 335-352.
- Anderson, C., y Mendes, S. (2006). Learning to lose: Election outcomes, democratic experience and political protest potential. *British Journal of Political Science*, 36(1), 91-111.
- Anderson, C. J., y Tverdova, Y. V. (2001). Winners, losers, and attitudes about government in contemporary democracies. *International Political Science Review*, 22(4), 321-338.
- Anderson, C. J., Blais, A., Bowler, S., Donovan, T., y Listhaug, O. (2005). *Losers' consent: Elections and democratic legitimacy: Elections and democratic legitimacy*. Oxford, Reino Unido.: Oxford University Press.
- Ansolabehere, S., y Snyder Jr, J. M. (2002). The incumbency advantage in US elections: An analysis of state and federal offices, 1942-2000. *Election Law Journal*, 1(3), 315-338.
- Araujo, W. (2008). Resultados electorales ajustados: Un desafío para las democracias electorales de américa latina: El caso de el salvador. In IIDH-CAPEL- Instituto Interamericano de Derechos Humanos Centro de Asesoría y Promoción Electoral (Ed.).

- Araujo, W., Bou, Z., Córdova, L., Molina, J. E., Medina, P., y Valladares, C. (2008). Resultados electorales ajustados. Experiencias y lecciones aprendidas. Cuaderno de CAPEL, 52.
- Ariovich, L., y Raffo, M. L. (2010). Los desafíos del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio de trayectorias laborales. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*.
- Aristóteles. (2004). *Tratados de lógica: (el organón)* Porrúa.
- Auers, D., y Kasekamp, A. (2009). Explaining the electoral failure of extreme-right parties in Estonia and Latvia. *Journal of Contemporary European Studies*, 17 (2), 241-254.
- Bailey, K. (1994). *Typologies & taxonomies: An introduction to classification techniques*, Sage.
- Bakke, E. y Sitter, N. (2013). Why do parties fail? cleavages, government fatigue and electoral failure in the Czech Republic, Slovakia and Hungary 1992–2012. *East European Politics*, 29(2), 208-225.
- Banducci, S. A., y Karp, J. A. (2003). How elections change the way citizens view the political system: Campaigns, media effects and electoral outcomes in comparative perspective. *British Journal of Political Science*, 33(03), 443-467.
- Baños, M. A. (2015, 12 de Julio de 2015.). Elecciones Competidas. *El Economista, Opinión y Análisis*.
- Baños, M. A. (2017). Democracia, igualdad y confianza. *Revista Pluralidad y Consenso*, 7, n°30. Senado de la República, Instituto Belisario Domínguez), 146-155.
- Bardin, L. (1991). *Análisis de contenido*. Ediciones Akal.
- Barton, A. H. (1955). The concept of property-space in social research. *The Language of Social Research*, 40-53.
- Barton, A. H., y Lazarsfeld, P. F. (1955). Some functions of qualitative analysis in social research, Bobbs Merrill.
- Bazeley, P., y Jackson, K. (2013). *Qualitative data analysis with NVivo* Sage Publications Limited.
- Bazeley, P., y Richards, L. (2000). *The NVivo qualitative project book*. Sage.
- Beaugrande, R. (2000). La saga del análisis del discurso como estructura y proceso. En Teun A. Van Dijk (compilador). *estudios sobre el discurso*. Barcelona, España: Gedisa.
- Becerra, R., Salazar, P., y Woldenberg, J. (2000). La mecánica del cambio político en México. *Elecciones, Partidos y Reformas*, 3.
- Belmont, Ernesto (2006). *El pecado de AMLO*. Cartas al lector. *Reforma*, 27 de Noviembre de 2006. México.
- Benito Sánchez, Ana Belén (2010). La política del poder: alianzas e interacciones partidistas estratégicas en República Dominicana. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 30(3), 751-772.
- Benito Sánchez, Ana Belén y Lozano, Wilfredo (2012). Clientelistic Stability and Institutional Fragility: The Political System in the Dominican Republic (1978-2010). *Latin American Perspectives*, 39 (6), 198-211.
- Bennett, A., y Elman, C. (2006). Qualitative research: Recent developments in case study methods. *Annual Review Political Science*, 9, 455-476.
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Free Press, (psycnet.apa.org).
- Bergin, M. (2011). NVivo 8 and consistency in data analysis: Reflecting on the use of a qualitative data analysis program. *Nurse Researcher*, 18(3), 6-12.
- Bermeo, N. G. (2003). *Ordinary people in extraordinary times: The citizenry and the breakdown of democracy*. Princeton, NJ.: Princeton University Press.

- Birch, S. (2011). *Electoral malpractice*. Oxford, Reino Unido. Oxford University Press on Demand.
- Blais, A., y Carty, R. K. (1988). The effectiveness of the plurality rule. *British Journal of Political Science*, 18(4), 550-553.
- Blais, A., y Gélinau, F. (2007). Winning, losing and satisfaction with democracy. *Political Studies*, 55(2), 425-441.
- Borja Torres, Rodrigo (1999). Don Nicolás Zúñiga y Miranda o el candidato perpetuo. Editorial Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México, México.
- Bou, Z. (2008). Resultados electorales ajustados: El caso de Costa Rica, elecciones presidenciales del 5 de febrero de 2006. In IIDH-CAPEL. Instituto Interamericano de Derechos Humanos Centro de Asesoría y Promoción Electoral.
- Bourdieu, P. (1986). L'illusion biographique. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 62(1), 69-72.
- Bowler, S., y Donovan, T. (2003). The effects of winning and losing on attitudes about political institutions and democracy in the united states. Annual Meeting of the Midwest Political Science Association, Chicago, IL.
- Bratton, M., y Mattes, R. (2001). Support for democracy in Africa: Intrinsic or instrumental? *British Journal of Political Science*, 31(3), 447-474.
- Bringer, J. D., Johnston, L. H., y Brackenridge, C. H. (2006). Using computer-assisted qualitative data analysis software to develop a grounded theory project. *Field Methods*, 18(3), 245-266.
- Broughton, D. (2004). Doomed to defeat? electoral support and the conservative party. *The Political Quarterly*, 75(4), 350-355.
- Brown, J. D., y Dutton, K. A. (1995). The thrill of victory, the complexity of defeat: Self-esteem and people's emotional reactions to success and failure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 712.
- Brunell, Thomas L., and Justin Buchler. 2009. "Ideological Representation and Competitive Congressional Elections." *Electoral Studies* 28:448-57.
- Buquet, D. (2004). Balotaje vs. mayoría simple: El experimento uruguayo. La doble vuelta en Sudamérica, Centroamérica y Caribe. *Institut de ciències polítiques i socials*, 483-499.
- Burdeau, G. (1949). *Traité de science politique*, tome I. París.: Librairie Générale de droit et de jurisprudence.
- Burke, E. (1984). *Textos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Camargo, P. P. (1965). *Reelección presidencial y reelección parlamentaria en América y México*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Campbell, R. (2015). Winners, losers and the grand coalition: Political satisfaction in the Federal Republic of Germany. *International Political Science Review*, 36(2), 168-184.
- Canache, D., Mondak, J., y Seligson, M. A. (2001). Meaning and measurement in cross-national research on satisfaction with democracy. *Public Opinion Quarterly*, 65(4), 506-528.
- Caprara, G. V., y Zimbardo, P. G. (2004). Personalizing politics: A congruency model of political preference. *American Psychologist*, 59(7), 581.
- Carbonell, M. (2007). Las Elecciones Del 2006: Propuestas Para Una Reforma Electoral, (Apuntes Electorales: Revista del Instituto Electoral del Estado de México, Año V, número 26, págs. 105-120.)

- Caro González, F. J., y Díez de Castro, E. (2005). Investigación cualitativa asistida por ordenador en economía de la empresa. *Investigaciones Europeas De Dirección y Economía De La Empresa*, 11(2), 45-58.
- Casares, J. (1990). *Diccionario ideológico*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- Chang, E., Chu, Y., y Wu, W. (2014). Consenting to lose or expecting to win? inter-temporal changes in voters' Winner-Loser status and satisfaction with democracy. *Elections and Democracy*, 232-253.
- Chappell, V. (1994). 2 Locke's theory of ideas. *The Cambridge Companion to Locke*, 26.
- Chasquetti, D. (2001). Democracia, multipartidismo y coaliciones en américa latina: Evaluando la difícil combinación. Buenos Aires.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Chaturvedi, A. (2005). Rigging elections with violence. *Public Choice*, 125(1), 189-202.
- Chávez, P., Soto, L., Gastelú, T., Carlos, y Vera, G. (2013). Herramientas de análisis en Nvivo. Congreso internacional de investigación, universidad veracruzana.
- Chevallier, J., y Guchet, Y. (2001). *Du contrat social de J. J. Rousseau*. Universidad de París. Francia.
- Cigler, A. J., y Getter, R. (1977). Conflict reduction in the post-election period: A test of the depolarization thesis. *Western Political Quarterly*, 30(3), 363-376.
- Collier, D., y Levitsky, S. (2009). Conceptual hierarchies in comparative research: The case of democracy. *Concepts and Method in the Social Science: The Tradition of Giovanni Sartori*, David Collier, John Gerring, Eds., Routledge.
- Collier, D., y Mahon, J. E. (1993). Conceptual "Stretching" revisited: Adapting categories in comparative analysis. *American Political Science Review*, 87(04), 845-855.
- Collier, D., Laporte, J., y Seawright, J. (2008). Typologies: Forming concepts and creating categorical variables. *The Oxford Handbook of Political Methodology*, 152-173.
- Collier, D., LaPorte, J., y Seawright, J. (2012). Putting typologies to work: Concept formation, measurement, and analytic rigor. *Political Research Quarterly*, 65(1), 217-232.
- Connell, F. J. (1953). *Morality and modern politics. Thought patterns*, New York. Longwood University Press.
- Connell, F. J. (1965). *More answers to today's moral problems*. Catholic University of America Press.
- Cook Jr, C. E. (2005). Did 2004 transform US politics? *Washington Quarterly*, 28(2), 171-186.
- Coppedge, M., Gerring, J., Lindberg, S. I., Skaaning, S., Teorell, J., Altman, D., et al. (2015). V-dem dataset v5. *Varieties of Democracy (V-Dem) Project*.
- Corcoran, P. E. (1994). Presidential concession speeches: The rhetoric of defeat. *Taylor y Francis. Journal Political Communication*, Volume 11, Issue 2.
- Córdova, L. (2008). Elecciones competidas: Las lecciones del caso mexicano (2006). Zetty Bou et al, *Resultados Electorales Ajustados. Experiencias y Lecciones Aprendidas*, Cuadernos CAPEL, 52.
- Cotán, A. (2013). Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino. *Esbrina - Recerca*. Universitat de Barcelona, 155-165.
- Craig, S., Martínez, M., Gainous, J., y Kane, J. (2006). Winners, losers, and election context: Voter responses to the 2000 presidential election. *Political R. Quarterly*, 59(4), 579-592.
- Crandall, R. (2001). Explicit narcotization: US policy toward Colombia during the Samper administration. *Latin American Politics and Society*, 43(3), 95-120.

- Crowley, C., Harré, R., y Tagg, C. (2002). Qualitative research and computing: Methodological issues and practices in using QSR NVivo and NUD* IST. *International Journal of Social Research Methodology*, 5(3), 193-197.
- Curini, L., Jou, W., y Memoli, V. (2012). Satisfaction with democracy and the winner/loser debate: The role of policy preferences and past experience. *British Journal of Political Science*, 42(02), 241-261.
- D'Ors, Á. (1961). 1961. "La libertad" en nuestro tiempo, Pamplona. Abril (Núm. 82)
- Dahl, R. y Wolfson, L. (1992). *La democracia y sus críticos* Paidós Barcelona.
- Dahl, R. (1971). *Polyarchy: Participation and opposition*. New Haven,
- Dahl, R. (1982). *Dilemmas of pluralist democracy: Autonomy vs. control* Yale University Press.
- Dahl, R. (1989). *Democracy and its critics* Yale University Press.
- Dalton, R. J. (2013). *Citizen politics: Public opinion and political parties in advanced industrial democracies* Cq Press.
- De Aquino, T. (1485). *Summa theologica, english dominicans*. New York: Christian classics, 1981.
- De Coninck, F., y Godard, F. (1990). L'approche biographique à l'épreuve de l'interprétation: Les formes temporelles de la causalité. *Revue Française De Sociologie*, 23-53.
- De Coninck, F., y Godard, F. (1998). El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones: Formas temporales de causalidad. *Los Usos De La Historia De Vida En Las Ciencias Sociales*, pp. 250-292.
- De la Cuesta, B., y Imai, K. (2016). Misunderstandings about the regression discontinuity design in the study of close elections. *Annual Review of Political Science*, 19, 375-396.
- De Lacharrière, R. (1964). *Rousseau et le socialisme. Etudes Sur Le " Contrat Social" De Jean-Jacques Rousseau*, 515-535.
- De Para, A., y Calderón, R. (1984). *Así fue el fraude: Las elecciones presidenciales de Panamá 1984*.
- De Toqueville, A. (1890). *Democracy in america*, volume 1 (of 2). *History*, 1, 11-31.
- De Vitoria, F. (1528). *Relectio de potestate civili: Estudios sobre su filosofía política [1528]* (J. C. 2. Pando Trans.). Editorial CSIC-CSIC Press.
- Dennis, J. (1970). Support for the institution of elections by the mass public. *American Political Science Review*, 64(3), 819-835.
- Deschouwer, K. (1992). *The survival of the fittest: Measuring and explaining adaptation and change of political parties*. ECPR, Limerick, Irlanda, 30.
- Dobry, M. (1986). *Sociologie des crises politiques. la dynamique des mobilisations sectorielles*. Paris, Presses De Sciences Po, 1986 [3e Éd. Revue Et Augmentée d'une Préface En 1989].
- Dompnier, N., y Berton, R. M. (2012). How durably do people accept democracy? politicization, political attitudes and losers' consent in france. *French Politics*, 10(4), 323-344.
- Downs, A. (1957). An economic theory of political action in a democracy. *The Journal of Political Economy*, 135-150.
- Dresser, Denise (2006). *The madness of López Obrador*. *LA Times*, 10 de Septiembre de 2006.
- Dunn, J. (1982). *The political thought of John Locke: An historical account of the argument of the 'two treatises of government'* Cambridge University Press.
- Duverger, A. (1957). [1951] *Les partis politique*. París, Librairie de Armand Collin. (Traducción Castellana: México, Fondo de Cultura Económica.
- Duverger, M. (1951). *Les partis politiques*. Colin.

- Dyck, J. (2006). Dissociated Choices in Direct Democracy: Preferences, Policy Responsiveness and Trust in Ballot Initiative Elections, *Semantic Scholar*.
- Easton, D. (1953). *The political system: An Inquiry into the State of Political Science*. Knopf New York.
- Echeverría, R. (1962). El valor político del consentimiento popular. *Revista De Estudios Políticos*, (122), 113-142.
- Edhlund, B., y McDougall, A. (2016). *NVivo 11 essentials*. Lulu. com.
- Edwards, M. (2016). The Country Needs a Graceful Loser in this Election. the Future of American Democracy Depends on it, *Open Ed.*, (Los Angeles Times).
- Eisenberger, N. I. (2012). The neural bases of social pain: evidence for shared representations with physical pain. *Psychosomatic medicine*, 74(2), 126.
- Elman, C. (2005). Explanatory typologies in qualitative studies of international politics. *International Organization*, 59(02), 293-326.
- Endres, M. E. (1968). Civil disobedience and modern democracy. *Thought*, 43(4), 499-506.
- Esaiasson, P. (2011). Electoral losers revisited—How citizens react to defeat at the ballot box. *Electoral Studies*, 30(1), 102-113.
- Falcón, M. J. (2002). La obligación política de obediencia del individuo. *Revista De Estudios Políticos*, (115), 99-110.
- Farge, A. (2002). How to define events in history: An approach to social actors and situations. *Terrain.Revue d'ethnologie De l'Europe*, (38), 67-78.
- Farrell, D. M. (1996). Campaign strategies and tactics. *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*, 160-183.
- Fernández, M., Carvalho, E., y Rocha, E. (2015). Elecciones 2014 en Brasil: Análisis coyuntural del rendimiento de los partidos a nivel subnacional. *Revista de Estudios Brasileños*, 2(2)
- Fielding, N., y Lee, R. (1998). *Computer analysis and qualitative research*, Sage.
- Finkel, S. E. (1985). Reciprocal effects of participation and political efficacy: A panel analysis. *American Journal of Political Science*, 891-913.
- Finley, A., y Khan, S. (2011). *Elections, violence and conflict prevention No. Bangkok*. United Nations Development Programme: UNDP Asia-Pacific.
- Fowler, A., y Hall, A. B. (2014). Disentangling the personal and partisan incumbency advantages: Evidence from close elections and term limits.
- Franco, A. (2002). Modelo lingüístico y análisis de discurso. *El Discurso Político En Las Ciencias Humanas y Sociales*, 25-36.
- Friedrich, C. J. (1961). *La Democracia como forma política y como forma de vida*. Ed. Tecnos.
- Fuchs, D., y Klingemann, H. (1995). Citizens and the state: A changing relationship. *Citizens and the State*, 1-23.
- Galán, E. (1954). *Ius naturae (lecciones de cátedra): Una introducción al estudio del derecho natural; a tenor de las fuentes; con especial atención al pensamiento iusnaturalista español del siglo XVI; desde el punto de vista de la actual filosofía de la historia; y según la concepción cristiana del mundo y de la vida* Meseta.
- Garaiz, E. (2008). *Gobernabilidad y reforma del estado*. ITESO.
- García Díez, F. (1997). Las bases culturales de la ciudadanía democrática en España. *Cultura y Política: Enfoques Teóricos y Análisis Empíricos*, pp. 223-258.
- García Díez, F. (2001). Reformas electorales y sistemas de partidos parlamentarios en América central. *América Latina Hoy: Revista De Ciencias Sociales*, (27), 37-65.

- García Díez, F. (2005). Procesos contemporáneos de reforma electoral en América Central y Caribe, Universidad de Salamanca, Fundación General. Salamanca, España.
- García Díez, F. (2006). Preferencias institucionales y reforma electoral en América Latina: Los actores y su contexto desde una perspectiva multinivel. Documentos CIDOB. América Latina, (14), 1.
- Gavilanes, R., Ruiz, M., y Pachón, G. (2005). Reección inmediata de alcaldes y gobernadores: Ventajas, riesgos y recomendaciones de política. *Vniversitas*, 54(109), 533-582.
- Geys, B. (2012). Success and failure in electoral competition: Selective issue emphasis under incomplete issue ownership. *Electoral Studies*, 31(2), 406-412.
- Gibbs, G. R. (2002). *Qualitative data analysis: Explorations with NVivo*. Open University.
- Gibson, J., Caldeira, G., y Spence, L. (2003). The supreme court and the US presidential election of 2000: Wounds, self-inflicted or otherwise? *British Journal of Political Science*, 33(04), 535-556.
- Gilbert, M. (2006). *A theory of political obligation: Membership, commitment, and the bonds of society* Oxford University Press on Demand.
- Ginsberg, B. (1982). *The consequences of consent: Elections, citizen control, and popular acquiescence* Addison Wesley Publishing Company.
- Ginsberg, B., y Weissberg, R. (1978). Elections and the mobilization of popular support. *American Journal of Political Science*, 31-55.
- Godard, F., Cuturello, P., y Pendaries, J. (1982). *Familles mobilisées: Accession à la propriété du logement et notion d'effort des ménages* Ministère de l'urbanisme et du logement, Plan construction.
- Goertz, G. (2006). *Social science concepts: A user's guide* Princeton University Press.
- Goldstein, A., y Comellini, S. (2012). Medios y política en América Latina: Una comparación entre las elecciones del Brasil 2006 y el Perú 2011. Question 1.
- Gómez, H., Hernández, A., y Arciniegas, E. (2005). *La Democracia a Gran Escala: Condiciones Políticas*. Curso en Teoría de la Democracia. Escuela Virtual para América Latina y el Caribe. PNUD
- González, L. C. (2006). *Reflexiones temáticas sobre derecho electoral*. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, México.
- Goodwin-Gill, G. S. (2006). *Free and fair elections* Inter-Parliamentary Union.
- Greene, K. F. (2007). *Why dominant parties lose: Mexico's democratization in comparative perspective* Cambridge University Press.
- Grimmer, J., Hersh, E., Feinstein, B., y Carpenter, D. (2011). *Are close elections random?* Mimeograph. Harvard School of Government,
- Grix, J. (2013). Sport politics and the Olympics Games. *Political Studies Review*, 11(1), 15-25.
- Guinier, L. (2003). *Lift every voice: Turning a civil rights setback into a new vision of social justice* Simon and Schuster.
- Habermas, J. (1988). *Teoría de la acción comunicativa*. Tomo 1: Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus.
- Habermas, J. (2006). Political communication in media society: Does democracy still enjoy an epistemic dimension? the impact of normative theory on empirical research1. *Communication Theory*, 16(4), 411-426.
- Hai-Jew, S. (2016). Applied analytical “Distant reading” using NVivo 11 plus™. *Social Media Data Extraction and Content Analysis*, 159.
- Hamilton, A., Jay, J., y Madison, J. (1788). *The federalist papers* The Floating Press.

- Hanagan, M., Moch, L., y Te Brake, W. (Eds.). (1998). *Challenging authority: The historical study of contentious politics* (Vol. 7). University of Minnesota Press.
- Harmel, R., y Janda, K. (1994). An integrated theory of party goals and party change. *Journal of Theoretical Politics*, 6(3), 259-287.
- Harmel, R., Heo, U., Tan, A., y Janda, K. (1995). Performance, leadership, factions and party change: An empirical analysis. *West European Politics*, 18(1), 1-33.
- Harrell, J., y Linkugel, W. A. (1978). On rhetorical genre: An organizing perspective. *Philosophy y Rhetoric*, 262-281.
- Hartlyn, Jonathan (1998). *The struggle for democratic politics in the Dominican Republic*. University of North Carolina Press.
- Hasen, R. L. (2012). *The voting wars: From Florida 2000 to the next election meltdown* Yale University Press.
- Henderson, A. (2008). Satisfaction with democracy: The impact of winning and losing in Westminster systems. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 18(1), 3-26.
- Herbst, S. (2001). Public opinion infrastructures: Meanings, measures, media. *Political Communication*, 18(4), 451-464.
- Herrera, M. (2010). Performance contenciosa: La intensidad de la protesta en Argentina 1998-2005. VI Jornadas de Sociología de la UNLP (diciembre de 2010) La Plata, Argentina.
- Herrera, M. (2012). Demanda colectiva y movilización ciudadana: Un estudio de caso (Argentina 1998-2005). *Portularia*, 12(2)
- Herzog, D. (1989). *Happy slaves: A critique of consent theory* University of Chicago Press.
- Hill, S. (2002). *Fixing elections: The failure of America's winner takes all politics*, Psychology Press.
- Hinojosa, V., y Pérez-Liñán, A. (2003). Presidential impeachment and the politics of survival: The case of Colombia. *Checking Executive Power: Presidential Impeachment in Comparative Perspective*, 65-79.
- Hobbes, T. (1968). *Leviathan*, ed. CB MacPherson. London: Penguin [1651] ()
- Holzinger, K., Schneider, A., y Zimmermann, K. W. (2011). Minimizing the losers: Regime satisfaction in multi-level systems. *Constitutional Political Economy*, 22(4), 303-324.
- Howell, P., y Justwan, F. (2013). Nail-biters and no-contests: The effect of electoral margins on satisfaction with democracy in winners and losers. *Electoral Studies*, 32(2), 334-343.
- Huntington Samuel, P. (1991). *Huntington, 1991. The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*.
- Huntington, S. (1991). *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, 72.
- Hutchison, A. J., Johnston, L. H., y Breckon, J. D. (2010). Using QSR-NVivo to facilitate the development of a grounded theory project: An account of a worked example. *International Journal of Social Research Methodology*, 13(4), 283-302.
- Jackson, J. E. (1983). Election night reporting and voter turnout. *American Journal of Political Science*, 615-635.
- Janda, K., Harmel, R., Edens, C., y Goff, P. (1995). Changes in party identity evidence from party manifestos. *Party Politics*, 1(2), 171-196.
- Janson Pérez, B. (1998). *En nuestras propias voces: Panamá protesta, 1968-1989*.
- Jun, U. (2007). *William H. Riker, the theory of political coalitions*, New Haven 1962. *Schlüsselwerke der politikwissenschaft* (pp. 395-398) Springer.
- Kaase, M. (1999). Interpersonal trust, political trust and non-institutionalised political participation in Western Europe. *West European Politics*, 22(3), 1-21.

- Kahn, R. L., Gutek, B. A., Barton, E., y Katz, D. (1975). Americans love their bureaucrats. *Psychology Today*, 9(1).
- Kam, C. D., y Utych, S. M. (2011). Close elections and cognitive engagement. *The Journal of Politics*, 73(4), 1251-1266.
- Katz, R. S., y Mair, P. (1994). *How parties organize: Change and adaptation in party organizations in western democracies* Sage.
- Kelle, U., y Bird, K. (1995). *Computer-aided qualitative data analysis: Theory, methods and practice* Sage.
- Kelly, R. (2002). The party didn't work: Conservative reorganisation and electoral failure. *The Political Quarterly*, 73(1), 38-43.
- Kendall, W. (1938). The majority principle and the scientific elite. *The Southern Review*, 4, 463.
- Kent, A. K. (2013). Putting the winner-loser effect in context: Presidentialism y democracy in the Americas. University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Kiousis, S. (2004). Explicating media salience: A factor analysis of New York Times coverage during the 2000 US presidential election. *Journal of Communication*, 54(1), 71-87.
- Kirchheimer, O. (1966). The transformation of the western European party systems. *Political Parties and Political Development*, 177-200.
- Klingemann, H. (2006). *Mapping policy preferences II: Estimates for parties, electors, and governments in eastern Europe, European union, and OECD 1990-2003*, Oxford University Press on Demand.
- Klingemann, H., y Fuchs, D. 1995, *citizens and the state*. Oxford University Press, Oxford, UK.
- Klinkner, P. A. (1994). *The losing parties: Out-party national committees, 1956-1993*. Yale University Press.
- Kluge, S. (2000). Empirically grounded construction of types and typologies in qualitative social research. *Forum: Qualitative Social Research*, 1. (1)
- Kornberg, A., y Clarke, H. D. (1992). *Citizens and community: Political support in a representative democracy*. Cambridge University Press.
- Kovacs, A. (1996). Did the losers really win? an analysis of electoral behavior in Hungary in 1994. *Social Research*, 511-530.
- Kriesi, H., Grande, E., Lachat, R., Dolezal, M., Bornschieer, S., y Frey, T. (2008). *West European politics in the age of globalization* Cambridge University Press Cambridge.
- Krippendorff, K. (2004). Reliability in content analysis. *Human Communication Research*, 30(3), 411-433.
- Krippendorff, K. (2004a). *Content analysis: An introduction to its methodology*. Sage.
- Kross, E., Berman, M. G., Mischel, W., Smith, E. E., & Wager, T. D. (2011). Social rejection shares somatosensory representations with physical pain. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 108(15), 6270-6275.
- La Palombara, J., y Weiner, M. (2015). *Political parties and political development. (SPD-6)* Princeton University Press.
- Lago, I., y Martinez, F. (2016). Challenge or Consent? Understanding Losers' Reactions in Mass Elections, *Cambridge Journals (Government and Opposition)*.
- Lakoff, R. T. (2001). The rhetoric of the extraordinary moment: The concession and acceptance speeches of al gore and George W. Bush in the 2000 presidential election. *Pragmatics*, 11(3), 309-328.
- Langston, J. (2003). Rising from the ashes? reorganizing and unifying the PRI's state party organizations after electoral defeat. *Comparative Political Studies*, 36(3), 293-318.

- Larroyo, F. (1982). Aristóteles. Tratados de lógica (el organon). México: Editorial,
- Laswell, H. D. (1936). Politics: Who gets what, when, how. Cleveland: Meridian Books, 1958, 455.
- Leech, N. L., y Onwuegbuzie, A. J. (2011). Beyond constant comparison qualitative data analysis: Using NVivo. *School Psychology Quarterly*, 26(1), 70.
- Lehoucq, F. (2007). ¿Qué es el fraude electoral? su naturaleza, sus causas y consecuencias. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(1), 1-38.
- Leip, D. (2006). Presidential election results. Dave Leip's Atlas of US Presidential Elections, Available in: uselectionatlas.org/.
- Levi, M. (1997). Consent, dissent, and patriotism. Cambridge University Press.
- Levine, D. H., y Molina, J. E. (2009). La calidad de la democracia en América Latina: Una visión comparada. *América Latina Hoy*, 45
- Levinson, D. J. (1986). A conception of adult development. *American Psychologist*, 41 (1), 3.
- Levitsky, S. (2005) La transformación del justicialismo. del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editora Iberoamericana.
- Lewis, R. B. (2004). NVivo 2.0 and ATLAS. ti 5.0: A comparative review of two popular qualitative data-analysis programs. *Field Methods*, 16(4), 439-464.
- Lijphart, A. (1984). Democracies: Patterns of majoritarian and consensus government in twenty-one countries. Yale University Press.
- Lijphart, A. (1994). Democracies: Forms, performance, and constitutional engineering. *European Journal of Political Research*, 25(1), 1-17.
- Lijphart, A. (1999). Patterns of democracy. New Haven and London. Yale University Press).
- Lindberg, S. I. (2006). Democracy and elections in Africa. JHU Press.
- Linz, J. J. (1978). Legitimidad y eficacia en la evolución de los regímenes políticos. *Problemas del subdesarrollo*.
- Linz, J. J. (1990). The perils of presidentialism. *Journal of Democracy*, 1(1), 51-69.
- Lipman-Blumen, J. (2006). The allure of toxic leaders: Why we follow destructive bosses and corrupt politicians-and how we can survive them. Oxford University Press, USA.
- Lipset, S. M. (1992). Algunos requisitos sociales de la democracia: Desarrollo económico y legitimidad política. *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, pp. 113-150.
- Lipset, S. M., y Rokkan, S. (1992). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, 231-273.
- Listhaug, O. (1995). The dynamics of trust in politicians. University of Twente.
- Listhaug, O., Aardal, B. y Ellis, I. O. (2009). Institutional variation and political support: An analysis of CSES data from 29 countries, Spriger.
- Locke, J. (1690). Two treatises of government: A critical ed. with an introd. and apparatus criticus by Peter Laslett, 1965. New American Library.
- Locke, J. (1990). Segundo tratado sobre el gobierno civil, trad. cast. de Carlos Mellizo. Madrid, Alianza.
- Loewen, P., y Blais, A. (2006). Testing publius' federalism: Losers consent, winners lament? Conference on the Comparative Study of Electoral Systems, Seville, Spain, March 23.
- Lombardi, V. (2002). What it takes to be #1. Running Press Book Publishers.
- Louault, F. (2011). Derrotas eleitorais e carreiras políticas. *Revista de Sociologia e Política*, 19(40), 233.
- Lulle, T., Vargas, P., y Zamudio, L. (1998). Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. Barcelona, Anthopos Editorial,

- Madsen, D. (1987). Political self-efficacy tested. *American Political Science R.* 81(02), 571-581.
- Mahoney, J., y Goertz, G. (2006). A tale of two cultures: Contrasting quantitative and qualitative research. *Political Analysis*, 14(3), 227-249.
- Mainwaring, S. (1989). *Transitions to democracy and democratic consolidation: Theoretical and comparative issues* University of Notre Dame, Helen Kellogg Institute for International Studies.
- Mainwaring, S. (1995). Presidencialismo, multipartidismo y democracia: La difícil combinación. *Revista De Estudios Políticos*, (88), 115-144.
- Mainwaring, S., y Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and dictatorships in Latin America: Emergence, survival, and fall* Cambridge University Press.
- Mainwaring, S., y Scully, T. (1995). *Building democratic institutions: Party systems in Latin America* Cambridge University Press.
- Mainwaring, S., y Zoco, E. (2007). Political sequences & stabilization of interparty competition: Electoral volatility in old and new democracies. *Party Politics*, 13(2), 155-178.
- Mandell, R. D., y Lucas, J. A. (1971). The Nazi Olympics. *Journal of Human Kinetics*.
- Maquiavelo, N. (1531). *El príncipe* (204, 2010. ed.). Madrid.: Ediciones AKAL.
- Maraniss, D. (1999). *When pride still mattered: A life of Vince Lombardi*. Simon and Schuster.
- Maravall, J. M. (2006). La democracia y la supervivencia de los gobiernos. *Revista Española de Ciencia Política*, (15), 9-45.
- Maravall, J. M. (2008). *La confrontación política*. Taurus: Madrid.
- Martínez, G. y Myers-Gallardo, A. (2014). Victorias estrechas y el consentimiento de los perdedores: Elecciones presidenciales en El Salvador. *ConDistintosAcentos: Investigación y reflexión sobre América Latina*, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, España.
- Marx, M., y Nusselder, A. (2010). What you say is who you are. how open government data facilitates profiling politicians. *Okcon*, pp. 22-28.
- Massonnat, J., y Lecacheur, M. (1991). Reconstruction de l'histoire personnelle: Succession d'événements dans le temps et changements identitaires passés. *International Journal of Psychology*, 26(6), 689-703.
- McKinney, J. C. (1966). *Constructive typology and social theory*. Ardent Media.
- McLean, I. (2001). *Rational choice and British politics: An analysis of rhetoric and manipulation from peel to Blair*. Oxford University Press Oxford, UK.
- McLean, I. (2002). William H. Riker and the invention of heresthetic (s). *British Journal of Political Science*, 32(3), 535-558.
- Medina, P. (2008). Resultados ajustados: Una mirada desde la experiencia peruana. In IIDH-CAPEL - Instituto Interamericano de Derechos Humanos Centro de Asesoría y Promoción Electoral (Ed.).
- Méndez Lago, M. (2006). Turning the page: Crisis and transformation of the Spanish socialist party*. *South European Society y Politics*, 11(3-4), 419-437.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., y Saldana, J. (2013). *Qualitative data analysis*. Sage.
- Milesi, P., y Catellani, P. (2011). The day after an electoral defeat: Counterfactuals and collective action. *British Journal of Social Psychology*, 50(4), 690-706.
- Mill, J. S. (1862). *Of the executive in a representative government*. New York: Harper and Brothers.
- Miller, A. H. (1974). Political issues and trust in government: 1964-1970. *American Political Science Review*, 68(3), 951-972.

- Miller, A. H., y Listhaug, O. (1990). Political parties and confidence in government: A comparison of Norway, Sweden and the United States. *British Journal of Political Science*, 20(3), 357-386.
- Mirón Lince, R. M. (2001). El PRI antes y después del 2 de julio: Entre la resistencia y la renovación. *Estudios Políticos*, (26).
- Molina, J. E. (2008). Elecciones en América Latina (2005-2006): Desafíos y lecciones para la organización de procesos electorales. *Cuaderno de CAPEL*, 52.
- Moncrief, G. F. (1998). Terminating the provincial career: Retirement and electoral defeat in Canadian provincial legislatures, 1960-1997. *Canadian Journal of Political Science*, 31(02), 359-372.
- Montero, J. R. (1987). Los fracasos políticos y electorales de la derecha española: Alianza popular, 1976-1986. *Reis*, (39), 7-43.
- Moreno, A. (2002). Corruption and democracy: A cultural assessment. *Comparative Sociology*, 1(3-4), 495-507.
- Moreno, A. (2003). El votante mexicano: Democracia, actitudes políticas y conducta electoral Fondo De Cultura Economica USA.
- Moshkovich, Y. (2011). Changes in Likud party organization as an outcome of electoral victory in 1988 and electoral defeat in 1992: An Israeli case study. *Israel Affairs*, 17(4), 583-603.
- Müller, W. C. (1997). Inside the black box A confrontation of party executive behaviour and theories of party organizational change. *Party Politics*, 3(3), 293-313.
- Muñiz Terra, L. (2009). Trayectorias laborales fragmentadas en un contexto de privatización: Un estudio de caso en Argentina. *Sociología del Trabajo*, (65), 53-79.
- Myers-Gallardo, A. (2014). Vitórias apertadas em eleições dão peso ao papel do derrotado. *Noviembre (El País)*.
- Myers-Gallardo, A. (2012). Derrotas electorales, dinámica de la política y estado de derecho: El caso mexicano. *Revista Sufragio: Tribunal Electoral del Estado de Jalisco*, (9), 142-161.
- Myers-Gallardo, A. (2013). Derrotas electorales: Actitud, conducta y carrera de los candidatos en las elecciones presidenciales en México. *Democracia y Elecciones*. Instituto Prisciliano Sánchez, México, 53 - 99.
- Myers-Gallardo, A. (2015). A reforma política no México: Uma análise crítica dos avanços e retrocessos nas novas leis eleitorais do país. *Paraná Eleitoral*, 3(3)
- Myers-Gallardo, A. (2016). Reforma electoral mexicana 2014: Un balance posterior a las elecciones de 2015, en Serrafiero, Mario; Alcántara, Manuel; "Política y democracia: Anversos e reversos", Buenos Aires, Argentina, ed. LyC.
- Nadeau, R., y Blais, A. (1993). Accepting the election outcome: The effect of participation on losers' consent. *British Journal of Political Science*, 23(04), 553-563.
- Nadeau, R., Blais, A., Nevitte, N., y Gidengil, E. (2000). Elections and satisfaction with democracy. *Annual Meeting of the American Political Science Association*, Washington.
- Negretto, G. L. (2010). La reforma política en América Latina. Reglas electorales y distribución de poder entre presidente y congreso. *Desarrollo Económico*, (198), 197-221.
- Nicholls, D. (1979). A comment on 'Consent'. *Political Studies*, 27(1), 120-123.
- Nohlen, D. (1991). "Presidencialismo" versus "parlamentarismo" en América Latina. *Revista De Estudios Políticos*, (74), 43-54.
- Nohlen, D. (1995). *Elecciones y sistemas electorales*. Fundación Friedrich Eber.
- Nohlen, D. (2016). Gramática de los sistemas electorales. Ed. Tecnos.

- Nohlen, D. (2016). Los sistemas electorales desde una perspectiva comparada. *Revista Latinoamericana De Política Comparada*, 10.
- Nohlen, D., Picado, S., y Zovatto, D. (1998). *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*, FCE, México.
- Norpoth, H. (2001). Primary colors: A mixed blessing for al gore. *Political Science y Politics*, 34(01), 45-48.
- Norris, P. (1999). *Critical citizens: Global support for democratic government: Global support for democratic government* Oxford University Press, USA.
- Norris, P., y Lovenduski, J. (2004). Why parties fail to learn electoral defeat, selective perception and British party politics. *Party Politics*, 10(1), 85-104.
- Norris, P., Frank, R. W., y Martínez, F. (2015). *Contentious elections: From ballots to barricades*, Routledge.
- O'Donnell, G. A. (2007). *Disonancias: Críticas democráticas a la democracia*, Prometeo Libros Editorial.
- O'Neill, M. (2013). How to apply NVivo in a PhD using the NVivo toolkit. Presented as an eSeminar, QSR International, 27 August 2013.,
- Ortiz, T. (2007). El pensamiento político de Echeverría. *Revista Electrónica Del Instituto De Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio Lucas Gioja*, (1), 134-155.
- Ostrogorski, M. (2002). *Democracy and the organization of political parties, 1902. Perspectives on political parties*, 251-261. Springer.
- Panbianco, A., y Silver, M. (1988). *Political parties: Organization and power*, Cambridge University Press.
- Paniker, R. (1953). Le concept d'ontonomie. *Actes du xe congres international de Philosophie*, vol. III, Bruselas, III.
- Pantzalis, C., Stangeland, D., y Turtle, H. (2000). Political elections and the resolution of uncertainty: international evidence. *Journal of Banking y Finance*, 24(10), 1575-1604.
- Pareto, V. (1971). *Manual of political economy*. Macmillan.
- Pastor, Robert (2006) What the U.S. could learn from Mexico, *Los Angeles Times*, July 08, 2006.
- Pateman, C. (1979). *The problem of political obligation: A critical analysis of liberal thought*. Berkeley: University of California Press.
- Penny, J. (2016). Between coercion and consent: The politics of “Cooperative governance” at a time of “Austerity localism” in london. *Urban Geography*, 1-22.
- Peña González, M. A. (2011). La «Escuela de salamanca» y el pensamiento independentista, Proyecto de investigación nacional del ministerio de ciencia e innovación de España. Universidad Pontificia de Salamanca.
- Pérez Antón, R. (2000). La irrupción del balotaje en la elección presidencial. *Elec. 1999-2000*.
- Pérez Liñán, A. (2012). La reversión del resultado en la doble vuelta electoral: Una evaluación institucional del balotaje. *Miríada: Investigación En Ciencias Sociales*, 1(1), pp. 9-33.
- Peschard, J. (2016). *La aceptabilidad de la derrota*. *El Universal* (24/10/2016).
- Pico, J. H. (2005). *Terminar la guerra, traicionar la paz: Guatemala en las dos presidencias de la paz: Arzú y Portillo, 1996-2004*. FLACSO, Sede Académico, Guatemala.
- Pierce, L., Rogers, T., y Snyder, J. A. (2016). Losing hurts: The happiness impact of partisan electoral loss. *Journal of Experimental Political Science*, 3(1), 44-59.
- Pierson, P. (2004). *Politics in time: History, institutions, and social analysis*. Princeton University Press.

- Pildes, R. H. (2002). Disputing elections. *The Longest Night: Polemics and Perspectives on Election 2000*.
- Pillai, R., Williams, E., Lowe, K., y Jung, D. I. (2003). Personality, transformational leadership, trust, and the 2000 US presidential vote. *Leadership Quarterly*, 14(2), 161-192.
- Pitkin, H. F. (2004). Representation and democracy: Uneasy alliance. *Scandinavian Political Studies*, 27(3), 335-342.
- Plamenatz, J. P. (1968). Consent, freedom and political obligation.
- Poguntke, T. (1999). Winner takes all: The FDP in 1982-1983: Maximizing votes, office, and policy. *Policy, Office, or Votes*, 216-236.
- Ponce de León, A., Sanz, E., y Valdemoros, M. (2011). Fundamentos en el manejo del NVIVO 9 como herramienta al servicio de estudios cualitativos. *Contextos Educativos: Revista de Educación*, (14), 11-30.
- Powell, G. B. (2004). The chain of responsiveness. *Journal of Democracy*, 15(4), 91-105.
- Prevost, G. (1996). The Nicaraguan revolution-six years after the Sandinista electoral defeat. *Third World Quarterly*, 17(2), 307-328.
- Przeworski, A. (1991). *Democracy and the market: Political and economic reforms in eastern Europe and Latin America* Cambridge University Press.
- Przeworski, A. (2003). Why do political parties obey results of elections? *Democracy and the Rule of Law*, 5, 114.
- Przeworski, A., y Abelló, M. B. (1995). *Democracia y mercado: Reformas políticas y económicas en la europa del este y américa latina* Ediciones AKAL.
- Przeworski, A., y Stokes, S. (1999). *Democracy, accountability, and representation*, Cambridge University Press.
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work*. Princeton University Press. Princeton NJ.
- Ramírez Baracaldo, A. M., y Kernecker, T. (2011). Las reformas estatales y políticas en américa latina: Una comparación entre las opiniones de los políticos y los ciudadanos. N°: Boletín PNUD Instituto De Iberoamérica; 05/2011.
- Ramírez, L. (2006). Las elecciones presidenciales en México: Involución democrática y victorias ajustadas vistas desde el caso alemán. *Iberoamericana*, VI (24), 163-167.
- Reichardt, C. S., Solana, G., y Cook, T. D. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa* Ediciones Morata.
- Reyes, Alfonso (1952). *La cartilla moral*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Reyes-Heroles, J. (2017). In Perea A. E. (Ed.), *Jesús Reyes Heroles: A través de sus aforismos, sentencias y máximas políticas*. El Colegio de México AC.
- Rich, T., y Treece, M. (2016). Losers' and non-voters' consent: Democratic satisfaction in the 2009 and 2013 elections in Germany. *Government and Opposition*, , 1-21.
- Richards, L. (1999). *Using NVivo in qualitative research*. Sage press.
- Riker, W. (1953). *Democracy in the United States*, JSTOR. New York, MacMillan.
- Riker, W. (1962). *The theory of political coalitions*. Yale University Press. New Haven.
- Riker, W. (1964). *Federalism: Origin, operation, significance*. Boston: Little, Brown.
- Riker, W. (1965). *Democracy in the United States, Second Edition*, New York, Macmillan.
- Riker, W. (1980). Implications from the disequilibrium of majority rule for the study of institutions. *American Political Science Review*, 74(02), 432-446.
- Riker, W. (1982a). *Liberalism against populism: A confrontation between the theory of democracy and the theory of social choice* Freeman San Francisco.

- Riker, W. (1982). The two-party system and Duverger's law: An essay on the history of political science. *American Political Science Review*, 76(04), 753-766.
- Riker, W. (1984). The heresthetics of constitution-making: The presidency in 1787, with comments on determinism and rc. *American Political Science Review*, 78(01), 1-16.
- Riker, W. (1986). *The art of political manipulation*. Yale University Press, New Haven.
- Riker, W. (1996). *The strategy of rhetoric. Campaigning for the American Constitution*. Yale University Press, New Haven.
- Riker, W., y Ordeshook, P. (1968). A theory of the calculus of voting. *American Political Science Review*, 62(01), 25-42.
- Riker, W., y Ordeshook, P. (1973). *An introduction to positive political theory*. Prentice Hall.
- Riley, P. (1974). On finding an equilibrium between consent and natural law in Locke's political philosophy. *Political Studies*, 22(4), 432-452.
- Ritter, K., y Howell, B. (2001). Ending the 2000 presidential election gore's concession speech and bush's victory speech. *American Behavioral Scientist*, 44(12), 2314-2330.
- Rivera, E. (2015). Profundización en el análisis de datos cualitativos apoyados por el software NVivo (versión 10).
- Rivera, E., y Trigueros, C. (2015). Introducción al análisis de datos cualitativos apoyados por el software NVivo (versión 10).
- Rivera, U. (2010). *Las claves de la derrota y los ejes de la refundación del progresismo*. Scielo, Argentina.
- Romero, María G. (2002). "Construcción lingüística de las estrategias de legitimación y deslegitimación en el discurso del presidente Hugo Chávez", en Molero, L. y Franco, A. (Eds.) *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de las IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad de Zulia, Fonacit, Caracas.
- Rommen, H., y Arboleya, E. (1951). *La teoría del estado y de la comunidad internacional en Francisco Suárez Diana*. Madrid: CSIC.
- Rommen, H., y Gómez-Arboleya, V. (1956). *El estado en el pensamiento católico: Un tratado de filosofía política*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- Rose, R. (2008). Turkish voters and losers' consent 1. *Turkish Studies*, 9(2), 363-378.
- Rosenfeld, M. (2001). *The rule of law and the legitimacy of constitutional democracy*.
- Rouquié, A. (1981). Dictadores, militares y legitimidad en América Latina. *Dictaduras y Dictadores. Crítica y Utopía Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 5
- Rousseau, J. (1920). *The social contract: y discourses*. JM Dent & Sons.
- Ruíz-Giménez, J. (1960). Derecho y diálogo. *Revista De Estudios Políticos*, (109), 13-50.
- Russell, J., y Cohn, R. (2012). *Nvivo*. Reino Unido: Bookvika publishing.
- Sait, E. M. (1927). *American parties and elections*. New York: New York: Century.
- Salamanca, A., y Martín-Crespo, C. (2007). *El diseño en la investigación cualitativa*. Nure Investigación, 26, 1-6.
- Salinas de Gortari, Carlos (2008). *La década perdida, 1995-2006: Neoliberalismo y populismo en México*, Ed. Debate, México.
- Samuels, D. (2003). *Ambition, federalism, and legislative politics in Brazil*. Cambridge University Press.
- Sander, D., y Scherer, K. (2009). *Oxford companion to emotion and the affective sciences*. Oxford University Press.
- Sartori, G. (1957) *La rappresentanza politica*. Florencia, Italia: Sanson.

- Sartori, G. (1970). Concept misformation in comparative politics. *American Political Science Review*, 64(04), 1033-1053.
- Sartori, G. (1976). *Parties and party systems. A Framework for Analysis*, Cambridge, New York.
- Sartori, G. (1984). *Social science concepts: A systematic analysis* Sage Publications, Inc. Thousand Oaks, California.
- Sartori, G. (1994). Compare why and how: Comparing, miscomparing and the comparative method. *Comparing Nations: Concepts, Strategies, Substance*, 14-34.
- Sartori, G. (2003). Ingeniería constitucional comparada: Una investigación de estructuras, incentivos y resultados, FCE, México.
- Scarborough, E. (2003). On the shoulders of giants: A tribute to Warren E. Miller. *Electoral Studies*, 22(2), 197-216.
- Schedler, A., y Sarsfield, R. (2009). Demócratas iliberales: Configuraciones contradictorias de apoyo a la democracia en México. *Espiral (Guadalajara)*, 15(44), 123-159.
- Scheier, M. F., y Carver, C. S. (1990). What really predicts electoral defeat? *Psychological Inquiry*, 1(1), 70-73.
- Schlesinger, J. A. (1966). *Ambition and politics: Political careers in the United States*. Chicago: Rand McNally.
- Schlesinger, J. A. (1994). *Political parties and the winning of office*. University of Michigan Press.
- Schmitt, K. M. (1965). *Communism in Mexico: A study in political frustration*. University of Texas Press.
- Shanks, T. J. (2010). *The matter of consent: Political anthropology and the rhetoric of materialism*. Pennsylvania State University Press.
- Sheehan, J. J., y Ojano-Sheehan, T. O. (2006). The American presidency: Categorizing and assessing leadership qualities. *Journal of Social Studies Research*, 30(1), 9.
- Shepsle, K. A. (2003). Losers in politics (and how they sometimes become winners): William Riker's heresthetic. *Perspectives on Politics*, 1(02), 307-315.
- Simmons, A. J. (1981). *Moral principles and political obligations*, Princeton University Press.
- Simmons, A. J. (2014). *On the edge of anarchy: Locke, consent, and the limits of society* Princeton University Press.
- Simon, R. (2001). *Divided we stand: How al gore beat George Bush and lost the presidency*, Crown Ed..
- Singh, S., Karakoç, E., y Blais, A. (2012). Differentiating winners: How elections affect satisfaction with democracy. *Electoral Studies*, 31(1), 201-211.
- Singh, S., Lago, I., y Blais, A. (2011). Winning and competitiveness as determinants of political support. *Social Science Quarterly*, 92(3), 695-709.
- Small, T. A. (2011). What the hashtag? A content analysis of Canadian politics on twitter. *Information, Communication y Society*, 14(6), 872-895.
- Smith, C. A. (2005). Candidate strategies in the 2004 presidential campaign: Instrumental choices faced by the incumbent and his challengers. *The 2004 Presidential Campaign: A Communication Perspective*, 131.
- Smith, P. H. (2004). Los ciclos de democracia electoral en América Latina, 1900-2000. *Política y gobierno*, 11(2), 189-228.
- Snyder, J. M., Folke, O., y Hirano, S. (2011). A simple explanation for bias at the 50-50 threshold in rdd studies based on close elections. Harvard University, working paper.

- Sotiriadou, P., Brouwers, J., y Le, T. (2014). Choosing a qualitative data analysis tool: A comparison of NVivo and leximancer. *Annals of Leisure Research*, 17(2), 218-234.
- Stenberg, R. R. (1934). Jackson, Buchanan, and the "corrupt bargain" calumny. *The Pennsylvania Magazine of History and Biography*, 58(1), 61-85.
- Stevenson, R. T. (2002). The cost of ruling, cabinet duration, and the "median-gap" model. *Public Choice*, 113(1-2), 157-178.
- Stoker, G. (2006). *Why politics matters: Making democracy work*. Palgrave Macmillan.
- Suárez, F. (1613). [1613] *defensio fidei III: Principatus politicus o la soberania popular*, 1965.
- Tarrow, S. y Tilly, C. (2006) *Contentious politics*. Cornell University, OUP. New York.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los Movimientos Sociales, La Acción Colectiva y La Política*. Madrid: Alianza.
- Tarrow, S. (2011). *Power in movement: Social movements and contentious politics*. Cambridge University Press.
- Tarrow, S. (2013). In David A. Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans, and Doug McAdam. (Ed.), *Contentious politics*, Wiley Online Library.
- Tello Díaz, Carlos (2007). *2 de Julio*. Ed. Planeta. México, DF.
- Tovar, José (2012). *Elecciones de alta competitividad y conflictos post electorales en América Latina: Causas y consecuencias institucionales de las respuestas de los perdedores*, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, México.
- Treminio Sánchez, I. (2013). Las reformas a la reelección presidencial en América Latina. *Estudios Sociológicos*, 59-85.
- Tristán, E. R. (2005). *La izquierda revolucionaria uruguaya: 1955-1973* Ed. CSIC-CSIC Press.
- Tristán, E. R. (2006). *A la vuelta de la esquina: La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Editorial Fin de Siglo.
- Tully, J., y Skinner, Q. (1993). *An approach to political philosophy: Locke in contexts* Cambridge Univ Press.
- Tumasjan, A., Sprenger, T. O., Sandner, P. G., y Welpe, I. M. (2011). Election forecasts with twitter: How 140 characters reflect the political landscape. *Social Science Computer Review*, 29(4), 402-418.
- Tussman, J. (1974). *Obligation and the body politic*. Oxford University Press.
- Tyler, T. R. (2006). Psychological perspectives on legitimacy and legitimation. *Annual Review of Psychology*, 57, 375-400.
- Vairo, D. (2015). *Lealtad Democrática De La Oposición Partidaria En América Latina (1978-2010): Una Explicación Institucionalista*, Tesis de Doctorado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Centro de Ciências Sociais Instituto de Estudos Sociais e Políticos.
- Vairo, D. (2017). *Oposición partidaria y (des) lealtad democrática en américa latina (1978-2010)*. *Revista POSTData: Revista De Reflexión y Análisis Político*, 22(1).
- Valdés Zurita, L. (1995). *Sistemas electorales y de partidos* Instituto Federal Electoral (México).
- Valdés Zurita, L. (2014). *Decálogo mínimo para la reforma electoral*. *Estudios Sobre Estado De Derecho, Democracia y Gobernanza Global*, pp. 11-12.
- Valdés, Zurita L. (1993). *Las consecuencias políticas de las reformas electorales en México: 1978-1991*. PhD Diss., El Colegio De México,
- Valladares, C. G. (2008). *Resultados electorales ajustados: Un desafío para las democracias electorales de América Latina. Lecciones aprendidas desde la perspectiva de la organización electoral: El caso chileno*. Cuaderno de CAPEL (Ed.).
- Van Dijk, T. A. (2011). *Discurso y poder*. Editorial Gedisa, Barcelona.

- Vargas, M., Lesmes, J., y Téllez, E. (1996). El presidente que se iba a caer: Diario secreto de tres periodistas sobre el 8.000. Ed. Planeta.
- Vargas, O. (1998). Nicaragua: Revolución, restauración y futuro. *Nueva Sociedad*, 155, 15-22.
- Viotti, F. (2011). La reacción de los partidos políticos frente a una derrota electoral: El caso español. *AECA*.
- Vogl, T. S. (2014). Race and the politics of close elections. *Journal of Public Economics*, 109, 101-113.
- Volmert, A. (2012). The puzzle of democratic authorization. *Political Studies*, 60(2), 287-305.
- Von Neumann, J., y Morgenstern, O. (1945). Theory of games and economic behavior. *Bull. Amer. Math. Soc*, 51(7), 498-504.
- Walsh, M. (2003). Teaching qualitative analysis using QSR NVivo. *The Qualitative Report*, 8(2), 251-256.
- Walzer, M. (1970). *Obligations: Essays on disobedience, war, and citizenship* Harvard University Press.
- Ware, A. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos* Ediciones AKAL.
- Watts, R. L. (2002). The distribution of powers, responsibilities and resources in federations. *Handbook of Federal Countries*, 449-451.
- Weale, A. (1978). Consent. *Political Studies*, 26(1), 65-77.
- Weber, M. (1919). *El político y el científico (politik als beruf)*. Alianza Editorial (1967).
- Weber, M. (1922). *Economy and Society: Outline of Interpretive Sociology*, 2. Berkeley Press.
- Welsh, E. (2002). Dealing with data: Using NVivo in the qualitative data analysis process. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 3. (2)
- Werner, A., y Volken, A. (2009). *Manifiesto Coding Instructions (3º Ed. Revised Edition, First Draft)*. Berlín: Wissenschaftszentrum Berlin Für Sozialforschung,
- Whitehead, L. (2002). “Una transición difícil de alcanzar. la lenta desaparición del gobierno de partido dominante en México”. Elizondo (Ed.), *Lecturas sobre el cambio político en México* (pp. 115-148). México: FCE - CIDE.
- Williams, K. D. (2007). Ostracism. *Annual Review of Psychology*, 58.
- Willyard, J., y Ritter, K. (2005). Election 2004 concession and victory speeches the influence of genre, context, and speaker on addresses by presidential and vicepresidential candidates. *American Behavioral Scientist*, 49(3), 488-509.
- Woldenberg, J. (2015). La democracia como problema (un ensayo). El Colegio de México AC.
- Wood, E. (1992). Locke against democracy: Consent, representation and suffrage in the two treatises. *History of Political Thought*, 13(4), 657-689.
- Wright, C., e Hinojosa, A. (2014). Nvivo. In Valencia: Tirant lo Blanch (Ed.), En Sáenz López, k., y Tamez González, G. *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales* (pp. 459-477)
- Young, S., Bernstein, M. y Claypool, H. (2009). Rejected by the nation: The electoral defeat of candidates included in the self is experienced as personal rejection. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 9(1), 315-326.
- Ypi, L. (2016). *Legitimacy, dictatorship and utopia: A Marxist perspective on political authority*. Berkeley.
- Zaitchik, A. (1975). Hobbes and hypothetical consent. *Political Studies*, 23(4), 475-485.
- Zaitchik, A. (1982). Hobbes's reply to the fool: The problem of consent and obligation. *Political Theory*, 10(2), 245-266.

- Zapata, J. A. M., y Márquez, M. M. (2004). La oposición política en la España democrática, Universidad Complutense de Madrid. España.
- Zavaleta, M. (2011). La competencia política en canchas desniveladas. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 2(2), 155-159.
- Zepeda, A. V., Franco, D. A. H., y Aldrete, A. A. (2012). Derrota electoral y reconstrucción del capital político: Lula da Silva y López Obrador. *Revista De Ciencia Política*, 16- 11
- Zovatto, D. (2006). La reforma político-electoral en América Latina. evolución, situación actual y tendencias 1978-2000. *Nueva Agenda de Reformas Políticas en América Latina*.
- Zovatto, D. (2010). La reforma político-electoral en América Latina 1978-2009: Evolución, situación actual, tendencias y efectos. *Génesis del Clientelismo Político En América Latina. Enlaces entre pasado y presente*. FCE, México.

DATOS AGREGADOS DE CODIFICACIÓN COMPLETOS

Nombre		Recursos	Referencias
Tipología		28	465
Nombre		Recursos	Referencias
Respuesta política		28	321
Nombre		Recursos	Referencias
Institucional		22	130
Nombre		Recursos	Referencias
Institucional 1.8		8	14
Institucional 1.7		13	43
Institucional 1.6		8	11
Institucional 1.5		3	5
Institucional 1.4		9	14
Institucional 1.3		2	2
Institucional 1.2		8	10
Institucional 1.1		14	22
Nombre		Recursos	Referencias
Desafiante		16	191
Nombre		Recursos	Referencias
Desafiante 1.9		9	29
Desafiante 1.8		6	11
Desafiante 1.7		1	1
Desafiante 1.6		3	7
Desafiante 1.5		5	13
Desafiante 1.4		12	53
Desafiante 1.3		9	35
Desafiante 1.2		3	7
Desafiante 1.10		6	21
Desafiante 1.1		4	7
Nombre		Recursos	Referencias
Concesión Política		28	144
Nombre		Recursos	Referencias
Rechazo		13	81
Nombre		Recursos	Referencias
Rechazo 1.8		5	8
Rechazo 1.7		2	3
Rechazo 1.6		1	2
Rechazo 1.5		0	0
Rechazo 1.4		6	6
Rechazo 1.3		10	45

Rechazo 1.2	4	6
Rechazo 1.1	4	7
Nombre	Recursos	Referencias
Aceptación	19	63
Nombre	Recursos	Referencias
Aceptación 1.6	0	0
Aceptación 1.5	0	0
Aceptación 1.4	6	6
Aceptación 1.3	2	2
Aceptación 1.2	3	4
Aceptación 1.1	11	27
Dominios del discurso	28	1105
Nombre	Recursos	Referencias
Protesta-Movilización	9	63
Nombre	Recursos	Referencias
Sembrar miedo o pánico	1	1
Represión del oficialismo	2	10
Llamado a que las Aut. electorales nacionales intervengan	2	2
Llamado a que intervenga la comunidad internacional	2	4
Llamado a la movilización (defensa de voto, marchas)	8	27
Llamado a generar caos	2	2
Llamado a desconocer los resultados y a las instituciones	3	7
Nombre	Recursos	Referencias
Postelectorales	26	183
Nombre	Recursos	Referencias
Recuentos propios	4	10
Pactos	2	2
Llamado a la unión, respeto, diálogo.	15	55
Llama a organización partidista	2	22
Indisponibilidad como oposición (derrotado)	5	12
Disponibilidad como oposición (derrotado)	17	55
Conteos oficiales de voto	4	24
Autoproclamación de victoria	1	1
Nombre	Recursos	Referencias
Instituciones y otros actores políticos relevantes	26	290
Nombre	Recursos	Referencias
Simpatizantes o militantes	14	71
Político ganador	22	57
Otros políticos	14	37
Otros países o actores extranjeros	7	9
Otras autoridades judiciales	1	2
Oposición	7	10

Oficialismo	1	3
Nodo nuevo	0	0
Medios de comunicación	5	7
Lobbies o empresas	2	4
Instituciones en todos los niveles	10	17
Iglesia	0	0
Fuerzas armadas	8	20
Élites políticas	1	10
Autoridades electorales	11	41

Nombre	Recursos	Referencias
Generales, contextuales u otros	27	216

Nombre	Recursos	Referencias
Temas de discriminación.	3	4
Religión	9	23
Políticas públicas	10	29
Personales, familiares del perdedor.	4	22
Muerte	1	1
Agradecimientos, saludos o felicitaciones.	26	115

Nombre	Recursos	Referencias
Electorales y de campaña	27	353

Nombre	Recursos	Referencias
Ventajismo político	6	8
Transparencia	8	14
Resultado electoral	24	67
Reeleccionismo	1	3
Malas prácticas electorales	10	26
Judicial-electoral	12	36
Intervencionismo	2	2
Fraude electoral	11	75
Delitos electorales	6	20
Corrupción	7	24
Campaña electoral	17	58
Administración de las autoridades electorales	8	12

Fuente: elaboración propia con datos de la interfaz del proyecto de Nvivo.

ABREVIATURAS

ADO – Alianza Democrática de Oposición
APRE – Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana
ARENA - Alianza Revolucionaria Nacionalista
CFP - Concentración de Fuerza Popular
CNE - Consejo Nacional Electoral
COPEI - Comité de Organización Política Electoral Independiente
DP - Democracia Popular
FDNG - Frente Democrático Nueva Guatemala
FMLN - Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FND - Frente Nacional Democrático
FRG - Frente Republicano Guatemalteco
FP – Fuerza Popular
ID - Izquierda Democrática
IFE – Instituto Federal Electoral
LIBRE – Libertad y Refundación
MAS - Movimiento Al Socialismo
MNR - Movimiento Nacionalista Revolucionario
MUD – Mesa de la Unidad Democrática
NFR - Nueva Fuerza Republicana
ONPE - Oficina Nacional de Procesos Electorales
PAC - Partido Acción Ciudadana
PAN – Partido Acción Nacional (México)
PAN - Partido de Avanzada Nacional (Guatemala)
PC - Partido Conservador
PCN - Partido de Concertación Nacional
PDC - Partido Demócrata Cristiano
PLN - Partido Liberación Nacional
PMDB - Partido del Movimiento Democrático Brasileño
PN – Partido Nacional
PNP – Partido Nacionalista Peruano
PPA – Partido Panameñista
PPD - Partido Por la Democracia
PPK – Peruanos por el Cambio
PRD – Partido de la Revolución Democrática
PRD - Partido Revolucionario Dominicano (República Dominicana)
PRE - Partido Roldosista Ecuatoriano
PRI – Partido Revolucionario Institucional
PRSC - Partido Reformista Social Cristiano
PRSD - Partido Radical Socialdemocrático
PS - Partido Socialista
PSC - Partido Social Cristiano
PSDB - Partido da Social Democracia Brasileira
PSUV - Partido Socialista Unido de Venezuela
PT - Partido dos Trabalhadores (Brasil)
PT – Partido del Trabajo (México)
PUSC - Partido de Unidad Social Cristiana
RN - Renovación Nacional
UDC- Unión Demócrata Cristiana
UDI - Unión Demócrata Independiente
UNADE – Unión Democrática Nacional
UPL – Unión Popular Latinoamericana